

**IMAGINARIOS SOCIALES FRENTE A LA ORGANIZACIÓN ESTUDIANTIL EN
ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO
(Trabajo de Grado para optar por el Título de Psicólogos)**

**YANIRA DEL ROSARIO GOYES UNIGARRO
JONNATHAN HARVEY NARVÁEZ BURBANO**

**Universidad de Nariño
Facultad de Ciencias Humanas
Programa de Psicología
San Juan de Pasto
2012**

**IMAGINARIOS SOCIALES FRENTE A LA ORGANIZACIÓN ESTUDIANTIL EN
ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO**

**YANIRA DEL ROSARIO GOYES UNIGARRO
JONNATHAN HARVEY NARVÁEZ BURBANO**

Asesora:

Esp. SANDRA BARCA ARELLANO

**Universidad de Nariño
Facultad de Ciencias Humanas
Programa de Psicología
San Juan de Pasto
2012**

Las ideas aportadas en el Trabajo de Grado son responsabilidad exclusiva de los autores, artículo 1° acuerdo # 324 del 11 de octubre de 1966 del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación:

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

San Juan de Pasto, Noviembre de 2012

Nuestra gratitud infinita a todos y cada uno, de quienes se sumaron a nuestros sueños. A Ustedes, quienes aportaron lo mejor de su vida, su cariño, su dedicación, su apoyo y nos acompañaron a conquistar, paso a paso, esta meta, una entre tantas, que esperamos compartir de nuevo, en cualquiera de las sendas, a donde nuestros pasos nos lleven...

¡Gracias totales!

Yanira y Jonnathan

De momentos y de permitirnos compartirlos está hecha la vida...

Ha llegado el momento de dedicar este trabajo a todos aquellos a quienes amo, a todos quienes, en algún punto, caminaron junto a mí y me permitieron aprender de su vida, personas irremplazables, dedicadas, generosas, gentiles y amorosas, a quienes tributo mi gratitud y mi cariño, eternamente:

A mis queridos: Alicia y Efraín, por cada momento de mi vida, en que me enseñan con sabiduría y amor, que con paciencia y dedicación todo se logra...

A mis hermanos, mis eternos y adorados cómplices, guardianes de gran parte de mis afectos y mi corazón...

A la entrañable memoria de Ricky, que me acompaña desde el cielo, y en su nombre, a mis sobrinos, los pequeños que inspiran mis días con su amorosa presencia...

A mi familia grande, mi gratitud sincera.

A mis amigos, aquellos a quienes aprendí a querer y a admirar, quienes me acompañaron en momentos de alegría y, otros, no muy gratos, unos llenos de cordura y, otros en la misma locura, a quienes endoso un lugar inmenso en mi corazón...

A ti, Jonnathan, por tu amistad y tu corazón inmensos, habremos de trazar nuevos caminos, de enfrentar difíciles sendas y, siempre, he de recordar que, en algún lugar, sigo contando con tu abrazo y generosidad...

Yanira

.... Y tus lagrimas llenaron de vitalidad mis palabras, y tu corazón latió con fuerza y me dije... vale la pena entregar la vida por aquello distante que parece posible. Es así que las despedidas encarnan distancias, pero el recuerdo no permite que el silencio destierre una historia vivida y habitada en el ensueño de un te quiero.

Dedico éste texto a todos aquellos seres hechos a colores quienes circunscribieron matices dentro mi historia: a María mi madre mujer extraordinaria, quien supo emprender la delicada tarea de formar a sus hijos para la vida, gratitud y excusas por siempre; a mi padre en cuya ausencia se forjó mi carácter, para él mi eterna comprensión y reconciliación, a mis hermanos gracias por atravesar la valla y aceptar las diferencias. A mis compañeros y amigos, itinerantes todos, permitámonos seguir siendo guardianes de un presente donde las cosas se hagan con palabras; y como olvidar a la cómplice de ésta aventura, Yanira Goyes vaya momento el vivido, vaya historias las que serán contadas. Y... a ti en quien es valedero éste texto, lector intrépido de mañanas y atardeceres, mueve el cursor de tu mirada para que la realidad siendo la misma, cambie.

Suyo siempre,
Jonathan Narváez

TABLA DE CONTENIDO

Contenido	Pág.
RESUMEN	11
ABSTRACT	12
INTRODUCCIÓN	13
OBJETIVOS	24
Objetivo General	24
Objetivos Específicos	24
METODOLOGÍA	25
Enfoque Metodológico	25
Participantes	26
<i>Unidad de Análisis</i>	26
<i>Unidad de Trabajo</i>	26
Estrategias de Recolección de Información	26
<i>Observación Participante</i>	26
<i>Grupo Focal</i>	27
<i>Grupo de Discusión</i>	27
Validación de Información	27
Procedimiento	28
Plan de Análisis de Información	28
<i>Reducción de Datos</i>	28
<i>Identificación y Clasificación de Elementos</i>	29
<i>Obtención de Resultados y Verificación de Conclusiones</i>	29
<i>Síntesis y Comprensión</i>	29
Elementos Éticos y Bioéticos	30
RESULTADOS	31
DISCUSIÓN	45
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	58
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	62
ANEXOS	67

LISTA DE TABLAS

Contenido	Pág.
<i>Tabla 1.</i> Narrativas	32

LISTA DE FIGURAS

Contenido	Pág.
Figura 1. <i>El imaginario social en los Programas objeto de estudio</i>	34
Figura 2. <i>Imaginarios sociales y modelos de acción</i>	39
Figura 3. <i>El imaginario social en los semestres iniciales y finales de los Programas</i>	42
Figura 4. <i>Imaginarios sociales frente a las organizaciones estudiantiles</i>	43

RESUMEN

El propósito de esta investigación fue comprender los imaginarios sociales frente a la organización estudiantil en un grupo de estudiantes de primeros y últimos semestres de los Programas de Derecho, Licenciatura en Lengua Castellana y Psicología de la Universidad de Nariño, Sede Pasto. El proceso investigativo se desarrolló desde la perspectiva histórico hermenéutica, a partir de un análisis del acontecer fenomenológico dirigido hacia la comprensión de narrativas, acciones y modelos de acción que subyacen a las palabras, discursos, metáforas, gestos, hábitos, rituales, patrones e ideales de los participantes en torno a la concepción imaginaria sobre las organizaciones estudiantiles en el contexto universitario. Así, desde el horizonte de acción de la investigación cualitativa y un diseño etnometodológico, a través de la observación participante, el grupo focal y de discusión, se obtuvo la información necesaria para proceder a la implementación del plan de análisis de información. La información y las conclusiones obtenidas en esta investigación fueron confrontadas y retroalimentadas a través de un proceso de validación de constructo. El análisis de la información puso de manifiesto que los imaginarios sociales entorno a las organizaciones estudiantiles en el contexto universitario repercuten en los procesos de asociación, participación política e identidad colectiva, donde cobran relevancia interpretativa las categorías participativas: movilizado, pasivo y apolítico, desde la emergencia de imaginarios sociales como la falta de representatividad, reconocimiento de otros puntos de vista y claridad sobre la naturaleza, los fines y objetivos de las organizaciones estudiantiles; fenómenos que fortalecen la pasividad y apatía hacia los procesos y actividades organizativas. Este estudio aporta a la comprensión de la participación política como condición necesaria para la construcción de estrategias incluyentes y democráticas en el marco de la autonomía universitaria, desde donde se promueve la pluralidad, el respeto y la proyección de procesos sociales reivindicatorios en la sociedad y la región.

Palabras Clave: *Imaginario social, organización estudiantil, participación política, mundo de vida universitaria.*

ABSTRACT

The purpose of this research was understand the social imaginaries facing the student organization on a group of first and last semester of the programs of Law, Undergraduate in Spanish Language and Psychology at the University of Nariño, Pasto Headquarters. The research process was developed from the hermeneutics historical perspective, from an analysis of phenomenological happening directed toward the comprehension of narratives, actions and action models that underlying to the words, speeches, metaphors, gestures, habits, rituals, patterns and ideals of participants around of the imaginary conception of the student organizations in the university context. Thus, from the horizon of action of qualitative research and an ethnomethodological design, through the participant observation, the focal group and discussion was obtained necessary information to proceed with the implementation of the analysis plan. The information and the conclusions obtained in this investigation were confronted and fed through a validation of construct process. This information showed that the social imaginary around to student organizations in the university context affect the processes of association, political participation and collective identity where become relevant interpretive the categories as mobilized, passive and apolitical, based on the emergency social imaginary as the lack of representativeness, recognition of other view points and clarity on the nature, purposes and objectives of student organizations, phenomena that strengthen the passivity and apathy towards the organizational processes and activities. This study contributes to the understanding of political participation as a necessary condition for building inclusive and democratic strategies in the context of autonomy university from where it promotes the pluralism, the respect and the projection of social and claim processes in society and the region.

Keywords: *Social imaginary, student organizations, political participation, life-world university.*

INTRODUCCIÓN

Este apartado presenta la descripción del problema que propicia el surgimiento de la investigación, se tienen en cuenta tanto los propósitos y elementos que justifican su ejecución, así como el marco de referencia desde donde se sustenta este proceso investigativo.

De este modo, al abordar los conceptos y dinámicas sociales desde los procesos de comprensión, estructuración y transformación de los contextos, aparece en la Psicología la posibilidad de optar por una investigación a partir de la óptica crítica que da lugar a un escenario de reconocimiento de los sujetos agentes de la creación e interpretación de sus realidades. Por ello, en el marco de esta investigación, se precisa como necesario el análisis narrativo subyacente a la significación imaginaria de los contextos, a partir de las aproximaciones discursivas a los imaginarios instituidos en la vivencia de la acción organizativa universitaria, vigente en la suma de interacciones sociales y sus comprensiones intersubjetivas.

En la actualidad, la globalización y la postmodernidad se constituyen en referentes que escenifican un panorama donde la censura imprime procesos de estigmatización y deslegitimación de la diferencia a partir de calificativos que generalizan desde la etiqueta a quienes rechazan o apoyan algún modelo de poder en particular, esto, sumado a la masificación cibernética, caracterizada por el rumor y la imagen, privilegia la apropiación de la apariencia como verdad e imprime en la desinformación la pauta del desentendido. En este contexto, la Universidad colombiana no es ajena a esa censura y a la violencia derivada, que surge para rechazar ciertos ideales, modos de actuar o narrativas, propios de quienes participan de procesos de organización social universitaria dirigidos hacia la denuncia y restitución de derechos.

A propósito, desde hace varios años se presenta un fenómeno progresivo que incluye un basto número de acciones violentas donde la muerte rebasa los incidentes y la persecución armada o burocrática dentro de los campus universitarios, derriba la esperanza y sobreviene en un desplazamiento de sentido de la experiencia organizativa, cuyo sustento epistemológico devasta la dinámica construcción de sentidos desde la intencional vivencia del otro en la construcción comunitaria del *self*, aquel sentido de lo propio en el encuentro del hombre como actor social dentro del mundo de la vida universitaria donde el miedo ha

mantenido latente la zozobra, la curiosidad ha surgido como un elemento de masificación estudiantil, la desinformación ha derribado los argumentos y la censura ha enmarcado la clandestinidad. En contraste, cada sujeto *per se* construye desde sus estructuras cognitivas, en medio de una histórica interacción con el otro, sus propios significantes; de allí que a lo largo del siglo XX el giro antropológico situará al hombre desde su complejidad como foco de reflexión, de modo que emergen entre tantas, la teoría de las representaciones sociales, la teoría de la acción comunicativa y la teoría del imaginario social.

Así pues, autores como Pintos (2005) y Díaz (1996) retoman esta última teoría, señalan que los imaginarios sociales se anteponen a las verdades ideológicas de corte religioso, cientificista o economicista, e imprimen crisis a las certezas y sindicaciones desde donde las estructuras de poder clasifican causas que segmentan el orden social. En consecuencia, desde esta investigación se hace un acercamiento a los imaginarios sociales frente a las dinámicas organizativas dentro de los contextos universitarios, lo que ha permitido la comprensión del dinamismo social y recupera, en la producción académica, la vivencia histórica social como fundamento ineludible en la re-contextualización conceptual de las teorías explicativas respecto a las dinámicas de poder.

Este acercamiento hermenéutico se desarrolla desde el marco epistemológico de la Psicología Política, de quien Montero (2003) alude:

El estado mismo de ésta es crítico, está en crisis, de la mejor manera posible, esto es, entendiendo a las crisis como un momento libre de la historia o del desarrollo de algo, un momento que está indeciso, que no está decidido, y a partir del cual puede surgir cualquier cosa (p. 211).

Así entonces, se hace necesaria la comprensión de las dinámicas reguladoras de las coyunturas políticas del mundo de la vida, de modo que, al estudiar los factores psicológicos que determinan desde el imaginario social la participación política y sus efectos dentro de los contextos universitarios, a partir del reconocimiento de la Psicología Política como un campo que se consolida sobre la base de un andamiaje teórico claramente emancipatorio, es posible adelantar un aporte investigativo mediante lecturas psicológicas frente a los fenómenos organizativos, sus supuestos y comprensiones, en el marco de los procesos de participación, apatía, militancia, estigmatización y afinidad, emergentes de la identidad colectiva universitaria.

En consecuencia, comprender imaginarios en la praxis histórico-hermenéutica supone una posición ético-crítica del pensamiento moderno, desde donde el sentir inmanente a todo encuentro dialógico da lugar al redescubrimiento de la noción de mundo, regente en la experiencia subjetiva de cada participante desde sus narrativas, lenguaje gestual, rituales, hábitos y modelos de acción instituidos en la realidad del hombre como ser del lenguaje, en capacidad de dotar de sentido su vida. Esto por cuanto, a medida que el ser humano crece, paulatinamente accede a un universo de sentidos y significados (mundo simbólico), epicentro donde los imaginarios que se tejen individualmente en torno a la realidad, permiten al sujeto de la experiencia, percibir, explicar y comprender el funcionamiento del medio en el que se desarrolla habilitándolo, para accionar sobre él y transformar desde su ingenio las dinámicas conservadoras que mantienen inmodificables las estructuras vigentes de poder.

Conforme esos imaginarios surgen en el marco de unas condiciones sociales e históricas en contextos específicos, se les confiere un reconocimiento colectivo a partir de unas relaciones y prácticas sociales también particulares. De esta manera, los imaginarios constituyen el efecto de una compleja red de relaciones entre discursos y prácticas sociales; por ello es necesario abordar su rol dinamizador en la estructuración simbólica del mundo de la vida, en tanto representación a través de la cual las personas construyen intersubjetivamente sentidos de la realidad social, a fin de empoderar y resignificar los imaginarios como modos de ser y estar en el mundo (Díaz, 1996).

Es de anotar, que si bien existe un acervo conceptual alrededor de la política, en el marco de una marcada apatía participativa en la Universidad de Nariño, se hace necesario abordar la experiencia del sujeto a través de los imaginarios desde donde prescribe su existencia y entiende la realidad, como producto de la relación entre dos realizaciones del devenir histórico-social, la subjetividad y su posicionamiento social (Gergen, 1996). Así, situados en la interpretación de imaginarios sociales frente a la experiencia organizativa de los estudiantes en el campus universitario, los investigadores se permiten comprender el tránsito imaginario de la organización estudiantil como movimiento revolucionario, pauta anárquica de desadaptación, agente de masificación, pasatiempo, entre otras y reconstruir narrativas, acciones y modelos de acción para entender los bajos niveles participativos del estudiantado de la Universidad de Nariño, fenómeno de gran relevancia investigativa dada

la coyuntura que ofrece el marco de la Reforma Profunda, donde se posibilita la generación de políticas universitarias que permitan reivindicar el estado social de derecho como baluarte fundamental de la construcción intersubjetiva de los contextos de formación.

Por consiguiente, la comprensión de los imaginarios permite problematizar el conjunto de relaciones desde donde se estructuran los fenómenos del mundo de la vida universitaria; cuyo acercamiento facilita la comprensión de sentidos intersubjetivos y, a su vez, posibilita la articulación del ser con la experiencia para retornar al sujeto el sentido a partir del cual como poseedor de un discurso, reafirma su propia transformación y la de su entorno en una ética de las diferencias, donde la pluralidad de discursos permite dignificar la vida y la construcción real de sociedades democráticas encauzadas hacia la conquista de condiciones de vida dignas.

Desde la perspectiva anteriormente planteada y en el marco contextual político y organizativo de las universidades del país, se hace necesario ubicar el devenir de las organizaciones estudiantiles en estos los de educación superior. Silva Michelena y Sonntag (1976) sugieren que en la época de la sociedad colonial y, posteriormente, en la Independencia, las universidades ostentaron una clara importancia, por el reforzamiento y desarrollo de los lazos de dependencia con la metrópolis y el gobierno central delegado por la Corona. Se tiene entonces, que fueron las clases sociales conformadas por españoles, algunos criollos acaudalados y un escaso número de indígenas con posibilidades económicas, quienes podían acceder a la formación en una universidad, lo que favoreció en su momento, una relación de dominación que se hizo visible, en tanto, en sus inicios, las labores académicas estuvieron muy ligadas a la dependencia de modelos de formación externos, en este caso europeos, y a la influencia de un tipo de enseñanza-orientación propia del quehacer de las órdenes religiosas, las que inicialmente estuvieron encargadas de la regencia de las universidades en las distintas colonias americanas.

Es posible que a partir de estos antecedentes, las universidades latinoamericanas no ejercieran una función crítica y una acción política significativas, ni en la Colonia ni cuando empezó a gestarse el movimiento independentista, cuya procedencia alude a la iniciativa de personajes que tuvieron una formación académica o militar en Europa. De modo tal, que el nacimiento de las organizaciones estudiantiles de carácter político en el ámbito universitario, se hace propicio en el siglo XX, cuando, a raíz de los modelos de

gobierno dictatoriales instaurados en varias naciones latinoamericanas, sobreviene un incipiente movimiento estudiantil organizado, para enfrentarse a las arbitrariedades de que fueron objeto las sociedades de inicios de siglo y que habría de ser reprimido por el peligro que representaba para la estabilidad de los gobiernos de esa época (Silva Michelena & Sonntag, 1976).

En Colombia, el escenario universitario no fue ajeno a ese surgimiento, pues, desde sus comienzos, las organizaciones estudiantiles universitarias marcaron un referente importante en la dinámica social y política del territorio nacional. A partir de la década de 1960, el movimiento estudiantil buscó articular sus propuestas e intereses a los de la población, uniéndose a luchas campesinas, obreras, cívicas y populares para demandar el reconocimiento de los derechos básicos y lograr la equidad social. En este contexto, emergen, además, la denuncia constante del menoscabo a la autonomía universitaria y al bienestar universitario por parte del Estado; del conflicto social y armado y sus consiguientes flagelos: el secuestro, las persecuciones y amenazas, las desapariciones y asesinatos selectivos, el desplazamiento forzado; una serie de políticas económicas que vulneran a los sectores productivos; la incursión y acelerada expansión de cultivos de uso ilícito; la persecución política sistemática al movimiento social a través de la represión militar; un modelo de educación que ofrece escasas oportunidades a las clases medias y bajas y un proceso privatizador de la educación superior en marcha, entre otros muchos temas que se constituyen hasta hoy en las banderas de la gestión y accionar del movimiento estudiantil (Juliana & Luna, 2007).

De hecho, algunos sectores han optado por formas de lucha con una tendencia creciente hacia la violencia, donde las distintas exigencias que se hacen hacia el gobierno se han caracterizado por continuos enfrentamientos con la fuerza pública; sin embargo, la mayor parte de las denuncias o reclamaciones se realizan al convocar la participación del cuerpo estudiantil en actividades y jornadas culturales, cívicas, consultivas, seminarios, reuniones y encuentros para el planteamiento y consolidación de propuestas, como ocurre con la Reforma de la Ley 30 que hoy continua generando un debate que se viene planteando desde la década de 1990, cuando se discutía la implantación de la misma ley para regular la educación superior en Colombia. En ese sentido, no se puede desconocer que en medio de las luchas y reivindicaciones que han adelantado las organizaciones

estudiantiles, también han ocurrido varios eventos desafortunados en los que estudiantes líderes de movimientos sociales han sido objeto de asesinatos, desapariciones, detenciones arbitrarias y persecución política (López Guerrero, 2005).

Ahora bien, si se traslada la lente hacia la escena local, es posible encontrar que el acontecer de la organización estudiantil en la Universidad de Nariño ha estado marcado por una constante presencia en varios momentos relevantes de la existencia del alma mater. Desde su misma fundación, continuidad y posicionamiento hasta hoy, se promueven espacios como la Reforma Profunda y la Asamblea Universitaria, que posibilitan la emergencia de posturas críticas, reflexivas, el respeto por la diferencia y la pluralidad y ofrecen al cuerpo estudiantil, en general, la oportunidad de legitimar con su participación y argumentos la consolidación de propuestas concretas desde donde se vislumbre no solo un cambio normativo, sino también un cambio en la mentalidad que lleve a una verdadera concienciación a nivel de la comunidad universitaria.

En el documento del Equipo de Investigación del Proyecto Colombia Nunca Más (2011), se alude que los inicios de las luchas y procesos organizativos estudiantiles en el territorio nariñense se remontan a 1968. Sus principales reivindicaciones han estado relacionadas con temas como las tarifas de servicios públicos y de transporte; la representación estudiantil en los diferentes órganos de poder de la universidad pública y la lucha por la autonomía universitaria, la libertad de cátedra y la influencia de políticas educativas extranjeras, en especial de la norteamericana. Así mismo, hacia finales del siglo pasado, según López Guerrero (2005), los estudiantes de la Universidad de Nariño demostraron una fuerte participación al articular su lucha a las diversas iniciativas, demandas e intereses cívicos y populares, tanto en la comunidad de Pasto como en todo el departamento; además, de la reivindicación de los intereses y necesidades del sector estudiantil, donde se hizo evidente un trabajo conjunto para lograr la transformación social que se encaminó hacia la crítica de las políticas estatales establecidas por el gobierno nacional y regional durante ese periodo y en adelante.

De manera similar a como ocurrió a nivel nacional, en la medida que las organizaciones estudiantiles de la Universidad se vincularon con las reivindicaciones populares y se lanzaron a las calles a protestar, se incrementó la represión por parte de los organismos de seguridad del Estado y organizaciones armadas indeterminadas; situación

que se evidenció a finales de la década de los noventa y comienzos del nuevo siglo. Pese a las denuncias ante los organismos estatales locales, regionales y nacionales y la comunidad internacional, el movimiento estudiantil sufrió un grave debilitamiento, cuya causa principal fue la persecución de la cual fue objeto a través de medidas como detenciones arbitrarias, judicializaciones, amenazas y el asesinato de varios integrantes de la comunidad universitaria, entre ellos varios estudiantes y un trabajador de la Universidad de Nariño (Equipo de Investigación del Proyecto Colombia Nunca Más, 2011).

En los últimos años, la actividad política de la Universidad se ha concentrado en su dinámica interna y, aunque pareciera que el modelo de la izquierda tradicional ha sufrido un debilitamiento y las organizaciones estudiantiles se han tornado autogestionarias y con características políticas pluralistas, se evidencian serias divisiones marcadas por el debilitamiento de la representatividad de los intereses y la escasa participación por parte del cuerpo estudiantil. No obstante, en el presente se propone una reforma a la educación superior en el país, los estudiantes organizados continúan la movilización y discusión de propuestas que respondan a un modelo de educación superior acorde con las actuales circunstancias que vive la sociedad colombiana. A la sazón, desde la esfera nacional, las diferentes organizaciones políticas universitarias se han manifestado emprendieron la notable labor de constituir estructuras como la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (M.A.N.E.) y su representante a nivel regional la Mesa Amplia Regional Estudiantil (M.A.R.E.) con el fin de incentivar la participación de todos los estudiantes universitarios en la constitución de una propuesta de reforma propia, que surja de las verdaderas necesidades y realidades que los mismos estudiantes han logrado captar en su paso por el alma mater.

Sobre la base del contexto político y organizativo donde transcurre el devenir de las organizaciones estudiantiles universitarias, se hace referencia a los antecedentes en el escenario investigativo reciente que complementan el desarrollo de este trabajo. Cabe mencionar que se encuentran escasos referentes que aborden directamente el tema de los imaginarios sociales alrededor de la organización estudiantil en un contexto universitario, sin embargo, en el nivel internacional se destaca el trabajo realizado por Juan Luis Pintos desde la Universidad de Santiago de Compostela, quien encabeza el Grupo Compostela de Estudios sobre Imaginarios Sociales (GCEIS), un grupo de investigación interdisciplinar

que estudia y teoriza entorno a los imaginarios y el orden social, los universos simbólicos, la religión, el arte, la cultura y las estructuras de distribución del poder.

Por su parte, en el contexto latinoamericano y en Chile específicamente, se encuentra el trabajo de carácter exploratorio cualitativo encabezado por Carrasco Azzini (2010) quien con el objetivo de indagar la tendencia y la participación de los estudiantes universitarios frente a los gobiernos acaecidos hasta 1973, analiza las posibles relaciones existentes entre la política nacional y la política universitaria, y explica las causas por las cuales, aparentemente, la orientación política de las organizaciones estudiantiles de la Universidad de Chile ya no reflejan la realidad nacional como en esa época, cuando el alma mater era el epicentro de las manifestaciones políticas suscitadas a raíz de la dictadura.

De igual forma en Chile, la investigación realizada por Loreto Martínez, Silva y Hernández (2010) parte del hecho de que actualmente, los jóvenes se han distanciado de formas tradicionales de ejercer sus derechos políticos, como el voto, y han mostrado nuevas formas de participación sociopolítica. Mediante una metodología cualitativa con la aplicación de entrevistas individuales semiestructuradas y grupos focales, las autoras indagan en una muestra de 24 jóvenes chilenos, de ambos sexos y diversa condición socioeconómica, todos con historia de participación en organizaciones de voluntariado social, políticas, étnico-políticas, ecológicas y estudiantiles acerca de sus creencias y aspiraciones de ciudadanía, donde según los resultados la motivación central de los jóvenes es cambiar la falta de reconocimiento de las personas en el sistema sociopolítico actual debido a la vulneración de derechos, inequidad social y falta de voz y poder de los ciudadanos.

Ya en el contexto nacional, Henao Escovar, Ocampo Talero, Robledo Gómez y Lozano Ardila (2008), presentan los avances de un proyecto de investigación sobre las prácticas juveniles como expresiones ciudadanas. Es a partir de un análisis de tres grupos de estudiantes universitarios de la ciudad de Bogotá, que forman parte de veinte colectivos juveniles que son objeto de estudio, mediante un método mixto que combina estrategias de aproximación etnográfica con el análisis narrativo y discursivo, que se describen la trayectoria y las prácticas de estos grupos y se muestra de qué manera los jóvenes viven experiencias que les facilitan el desarrollo de diversas expresiones y competencias

ciudadanas. Se concluye que el apoyo y la gestión de estos grupos en las universidades constituyen un camino para impulsar la formación ciudadana.

En el contexto local, se encuentra el trabajo de Moncayo Pascuaza (2010) en el que se retoma la vida y el trabajo del líder estudiantil Jairo Moncayo, perteneciente a un grupo organizado de la Universidad de Nariño, desde el marco de un análisis sociopolítico y económico del periodo comprendido entre 1998 y 2003 y con el fin de visualizar el contexto que indujo en su momento la violación recurrente de los derechos humanos por parte del Estado y la persecución política y militar de que fueron objeto varios líderes de organizaciones universitarias. Así mismo, en el programa de Sociología, Castro Moreno (2008) desarrolla un análisis sociológico de la participación y conciencia política de los estudiantes de la Universidad de Nariño, en donde se identifica que la apropiación de expresiones participativas y la incidencia de la edad y el rol de estudiante determinan la vinculación como seguidor ideológico y militante de organizaciones e ideologías partidistas tradicionales o de izquierda.

Una vez revisados los diversos trabajos investigativos que anteceden a este estudio y que constituyen un insumo interesante y necesario para contextualizar el presente proceso de investigación, es importante realizar una aproximación a los conceptos claves desde los que se estructura un vasto andamiaje teórico para la comprensión del sujeto en estudio. Al hablar de organizaciones estudiantiles, se ha de mencionar que los procesos colectivos y organizativos son viables en tanto se suscita el fenómeno de la participación que, según Murga Frassinetti (2009), se define como un proceso que coadyuva la construcción de ciudadanía y democracia y, al mismo tiempo, como un proceso técnico, en cuanto registra también procedimientos, mecanismos y recursos de los individuos y las sociedades. Así, la participación se precisa como el proceso vinculante, que se evidencia en la interacción con otros individuos y colectivos, y que se expresa en la conjunción de necesidades, intereses y voluntades, a la par que se constituye en una potencialidad para el apoyo social, aquel que en el ámbito político propicia el diálogo e interlocución entre distintos actores sociales y estamentos institucionales, para incidir en los mecanismos de comunicación, en la toma de decisiones y la definición de alianzas (Murga Frassinetti, 2009).

Para efectos de esta investigación también se retoma el concepto participación política, que de acuerdo con Durand (2004, citado en Murga Frassinetti, 2009), contempla

dos criterios de participación subjetiva y activa, y dos valores (participa y no participa), así que del cruce de estas categorías las resultantes conforman la tipología de participación política: militante, movilizado, pasivo y apolítico. El primero participa activa y subjetivamente, es decir “se trata de un individuo que une a su interés subjetivo por la política las acciones destinadas a lograr los intereses de la organización con el cual se identifica” (p.51). Aquel a quien se designa como movilizado es “la persona que participa activamente pero carece del compromiso subjetivo, es decir, no se interesa por la política sino que participa por otro tipo de interés, por ejemplo, la lucha por los objetivos o las metas de una organización social” (p. 52). Por su parte, los que se incluyen en la categoría pasivo, intervienen de manera subjetiva, es decir que les interesa la política y se posicionan frente a ella, pero se abstienen de actuar. Y por último, se encuentran los denominados sujetos apolíticos, aquellos que no participan en forma alguna, no les interesa la organización política y tampoco se involucran en ninguna actividad práctica relacionada.

Por otra parte, se hace necesario referirse al concepto de participación estudiantil que, de acuerdo con Castellanos y Franco (2010), se ha de entender como un proceso social en el cual hay una intervención de manera individual o colectiva dentro de un marco académico cuyos actores principales son los estudiantes, quienes por medio de diferentes espacios, ya sean estos institucionales (representación estudiantil, consejos académicos, etc.), académicos (clase, conferencias, conversatorios, etc.), culturales (cine foros, teatro, ferias, etc.) o sociales (movilizaciones, manifestaciones públicas, etc.), poseen capacidad de gestión y adquieren compromiso frente a la inserción en las prácticas sociales y toma de decisiones de acuerdo a las necesidades e intereses colectivos.

Sobre esta base, a decir de Meluci y Gamson (citados en Delgado Salazar, 2009), las organizaciones y movimientos que surgen al interior de los centros de formación superior, se han de concebir como agencias de significación colectiva teniendo presente que esta concepción entraña un reconocimiento de las estrechas relaciones entre los procesos de creación de marcos de referencia y la propia construcción de identidades colectivas. Al constituirse las organizaciones estudiantiles como flujos organizativos de carácter académico, social o político dentro de las dinámicas universitarias; se establecen como asociaciones de individuos que interactúan para promover, evitar o controlar cambios en el medio social y cultural y operar desde un aparato doctrinal sobre los contextos geográficos

y estructuras narrativas determinadas (Dávila, Fouce, Gutiérrez, Lillo de la Cruz & Martín, 1998).

De igual manera, es necesario realizar un acercamiento a la noción de mundo de la vida en el sentido de la fenomenología, que según Schütz (1974, citado en Rizo, 2005), corresponde al conjunto de las experiencias cotidianas, las orientaciones y acciones por medio de las cuales los seres humanos persiguen sus intereses y asuntos, manipulan objetos, tratan con personas, conciben planes y los llevan a cabo. De hecho, el mundo de la vida es el mundo del sentido en común, junto con su trasfondo de representaciones sociales compartidas, es decir, de tradiciones culturales, expectativas recíprocas, saberes compartidos y esquemas comunes (de percepción, de interpretación y de evaluación).

Adicionalmente, en el abordaje del imaginario social esta investigación busca retornar la concepción de Cornelio Castoriadis (1989) quien comprende este fenómeno como el conjunto de significaciones imaginarias singulares y colectivas, las cuales regulan el decir y orientan las acciones de los individuos en contextos culturales específicos y, determinan sus maneras de sentir, pensar y desear. Desde dicha teoría los imaginarios responden a valores, apreciaciones, gustos, ideales y conductas que construye cada persona entorno a una cultura, como el resultado de una compleja red de relaciones entre discursos y prácticas sociales, que le permiten a un individuo interactuar con sus realidades sociales (Himiob, 1996).

Finalmente, Pintos (2005) sugiere que los imaginarios sociales son aquellos esquemas (mecanismos o dispositivos) construidos socialmente, que nos permiten percibir, aceptar algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que, en cada sistema social se considere como realidad. Además, según Trillo (2000) el imaginario se constituye a partir de las coincidencias valorativas de las personas, y se manifiesta en la escena simbólica a través del lenguaje, y en los escenarios de interacción mediante las acciones de los individuos; en tanto ésta es la vía por la cual los imaginarios se modifican lenta pero constantemente bajo la incidencia de diversos agentes del entorno. Como dinámica social, se nutren de las experiencias cotidianas y de esta forma llenan los vacíos cognitivos que facilitan la adquisición de conciencia de lo pasado, lo futuro y lo presente (categoría espaciotemporal) y, con ello permiten otorgar significado a las prácticas humanas en la realidad social.

OBJETIVOS

Objetivo General

Comprender los imaginarios sociales frente a la organización estudiantil de la Universidad de Nariño, en un grupo de estudiantes de los Programas de Derecho, Licenciatura en Lengua Castellana y Psicología.

Objetivos Específicos

Describir las narrativas subyacentes a los imaginarios sociales frente a la organización estudiantil universitaria.

Comprender los modelos de acción derivados de los imaginarios sociales frente a la organización estudiantil.

Interpretar las acciones de los estudiantes frente a la organización estudiantil universitaria.

METODOLOGÍA

Enfoque Metodológico

Este ejercicio intelectual se desarrolló bajo el paradigma cualitativo en virtud de lo planteado por Martínez (1998), puesto que se busca identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones, donde se asume que los individuos no pueden ser estudiados como entes aislados, por cuanto necesitan ser comprendidos en el contexto de sus conexiones con la vida cultural y social. En efecto, esta investigación se basó en la comprensión de las estructuras transversales a la experiencia vivida, desde donde fue posible adentrarse en los imaginarios sociales entorno a la organización estudiantil universitaria, en el reconocimiento de los significados, las percepciones históricas y vivencias contextuales de los participantes en el mundo de la vida.

En ese sentido, la investigación se adelantó sobre la base del enfoque histórico hermenéutico, en tanto se abordó la comprensión de los imaginarios sociales entorno a la organización estudiantil en el mundo de la vida universitaria, a partir del reconocimiento de la emergencia sociocultural y discursiva de los participantes en la interpretación de sus vivencias históricas, psicológicas, ideológicas y lingüísticas. De acuerdo con Wolf y Tymitz (1977), citados por Martínez (1998), el paradigma histórico hermenéutico busca develar realidades y comprender los fenómenos, así como existen y se presentan en sí mismos, al recuperar para el análisis interpretativo las vivencias fundacionales de los hechos sociales.

Adicionalmente, se implementó la etnometodología, método que según, Martínez (1998), permite precisar una descripción del mundo social tal y como continuamente se construye y emerge como realidad objetiva, ordenada, inteligible y familiar, centrándose principalmente en cómo se desarrollan las realidades humanas a partir de los acontecimientos cotidianos. En consecuencia, desde esta investigación se propuso un análisis comprensivo de los hechos sociales y psicológicos que emergen en el dinamismo de las producciones sociales sobre la base de la construcción permanente de sentidos. Este ejercicio de comprensión frente los imaginarios sociales propios de la estructuración del mundo de la vida universitaria, responde a la definición de etnometodología, en coherencia con lo planteado por Coulon (1995), quien cita a Garfinkel, cuando la delimita como “la

búsqueda empírica de los métodos empleados por los individuos para dar sentido y, al mismo tiempo, realizar sus acciones de todos los días: comunicarse, tomar decisiones, construir y transformar el ambiente social” (p.173).

Participantes

Unidad de análisis

La unidad de análisis, refiere a la población global con quienes se desarrolló este proyecto investigativo, en este caso estudiantes de la Universidad de Nariño con matrícula regular vigente en el semestre A de 2012.

Unidad de Trabajo

El grupo de participantes estuvo conformado por estudiantes de primer y último semestre de los Programas de pregrado de Derecho, Licenciatura en Lengua Castellana y Psicología, con matrícula regular vigente en el semestre A de 2012, quienes firmaron en conformidad el formato de consentimiento informado. Los programas se seleccionaron mediante un tipo de muestreo criterial, teniendo en cuenta que los estudiantes del programa de Derecho se han caracterizado por proponer y adelantar algunos procesos organizativos universitarios; los estudiantes del programa de Licenciatura en Lengua Castellana y Literatura asisten a la Sede V.I.P.R.I. y, por último, los estudiantes del programa de Psicología, programa del que proceden los investigadores. Cabe mencionar, el criterio investigativo de inclusión de estudiantes de los primeros y últimos semestres a fin de realizar ciertas comprensiones paralelas.

Estrategias de Recolección de Información

Observación Participante

En primera instancia, uno de los instrumentos que se implementaron en desarrollo de esta investigación fue la observación participante, en tanto se formalizó la inmersión de los investigadores en la dinámica interactiva de los sujetos de estudio, puesto que este tipo de observación permite la descripción sistemática de eventos, comportamientos y artefactos en el escenario social elegido para ser estudiado (Marshall & Rossman, 1989). Para tal efecto, se diseñó un formato de registro, en donde los investigadores consignaron las apreciaciones y detalles observados en el contexto de interacción de los participantes (*Anexo A*). La observación participante se asumió como una estrategia transversal durante la investigación, pues permite incrementar la validez del estudio con información suficiente

que permite una mejor comprensión del contexto y el fenómeno en estudio, base fundamental para el análisis de la pragmática del imaginario social (Dewalt & Dewalt, 2002).

Grupo Focal

De la misma forma, durante proceso de investigación, se desarrollaron sesiones de grupo focal, una herramienta que, según Canales (2006), permite investigar los relatos de las acciones, de modo que es posible identificar y develar experiencias cotidianas organizadas según la racionalidad de la acción, en tanto indaga la dimensión práctica de los mundos sociales que se sostienen en los universos pragmáticos de los consensos cognitivos respecto de lo real; además, tiene como propósito registrar cómo los participantes elaboran grupalmente su realidad y experiencia (Aigner, 2009). En tal sentido, se dispuso un formato guía para la aplicación y registro de la mencionada estrategia, previa validación de contenido por jueces expertos (*Anexo B*).

Grupo de Discusión

A su vez, como también precisa Canales (2006), se implementó la estrategia del grupo de discusión para indagar el sentido de las palabras y, a partir de ellas develar la conciencia del sujeto, sobre las estructuras semántica y sintáctica de la experiencia vivida en relación con las ideologías contextuales. A través de esta herramienta se facilitó el acceso a la dimensión ceremonial y simbólica de los mundos sociales que llevaron a consolidar una interpretación del significado comunitario de lo narrativo y su producción gestual. Para tal efecto, se diseñó un formato que permitiera dirigir la sesión de grupo de discusión para atender al cumplimiento de los objetivos propuestos para la investigación y sobre la base de un ejercicio de validación de contenido efectuado por jueces expertos (*Anexo C*).

En la aplicación de las dos últimas estrategias mencionadas fue necesario el registro en un medio audiovisual a través de las respectivas grabaciones, para facilitar el análisis de las escenas y discursos.

Validación de la Información

Para dar validez a la información obtenida se realizó un proceso de validación de constructo, donde la información y las conclusiones establecidas a lo largo de la investigación fueron confrontadas y retroalimentadas a partir de la teoría.

Procedimiento

Este proceso de investigación se llevó a cabo durante cuatro fases. En la Fase I, se realizó un primer contacto con los diversos grupos participantes, a quienes se informó acerca de la naturaleza y relevancia de la investigación, de modo que se realizó la exposición de los elementos críticos del estudio, para que los interesados tomaran sin coacción alguna la decisión de participar, a partir de lo cual se dio lugar a la firma del consentimiento informado (*Anexo D*).

Durante la Fase II, se adelantó una inserción participativa en el contexto de acción universitario de los sujetos de estudio, desde la observación participante. En esta fase, también se llevó a cabo el diseño y validación de contenido de los respectivos formatos guía para la aplicación de grupo focal y grupo de discusión, con la colaboración de dos jueces expertos (*Anexo E*).

Posteriormente en la Fase III, se establecieron grupos de trabajo con los sujetos participantes en la investigación, con quienes se desarrollaron las estrategias de recolección de información de grupo focal y grupo de discusión.

Finalmente en desarrollo de la Fase IV, se procedió a la aplicación del plan de análisis de datos y la elaboración del informe final.

Plan de Análisis de Información

En el marco de este estudio, el análisis de datos cualitativos hace referencia al proceso mediante el cual se organizó la información recogida por los investigadores para establecer relaciones, interpretar, extraer significados y conclusiones (Spradley, 1980). Así, el análisis de información de los datos cualitativos de la presente investigación se realizó en cuatro etapas, como sugieren Rodríguez Sabiote, Quiles y Herrera Torres (2005).

Reducción de Datos

El desarrollo de esta etapa, permitió identificar y clasificar los elementos que permitieran un proceso de categorización y codificación para la síntesis y agrupamiento de información en categorías y metacategorías interpretativas dentro del análisis conversacional y de discurso para información cualitativa como la que se recolectó en esta investigación (Strauss & Corbin, 2010). Cabe anotar, que en coherencia con la fase de comprensión en el modelo crítico de la Psicología Política la cual corresponde al abordaje general de los sentidos hermenéuticos del contexto, desde la inserción participativa en el

mundo de vida de los participantes, se hizo uso de las categorías y ejes categorizadores planteados a partir de los objetivos propuestos para la investigación (*Anexo F*), para establecer estructuras previas de análisis de discurso dentro de la identidad colectiva (Spradley, 1980).

Identificación y Clasificación de Elementos

Una vez se establecieron las categorías y metacategorías interpretativas, se procedió a la formalización de relaciones teóricas y vivenciales entre los recursos encontrados, a fin de garantizar sustento para el respectivo análisis de datos y facilitar la definición del horizonte interpretativo de la vivencia en las narrativas, acciones y modelos de acción de los participantes frente al fenómeno en estudio, lo que corresponde dentro del análisis del discurso a la adecuación fenomenológica y vivencial de sentidos, fase de significación desde donde fue posible analizar los procesos de participación política universitaria y los posicionamientos concretos de los participantes (Rodríguez Sabiote, Quiles & Herrera Torres, 2005).

Obtención de resultados y verificación de conclusiones

Desde esta fase, fue posible la elaboración de sustentos teóricos y experienciales a partir de la descripción e interpretación, recuento y concurrencia de datos y contenidos, así como la comparación y contextualización de los mismos, lo que favoreció la identificación de las estructuras subyacentes al hecho social desde la decodificación de las propiedades intersubjetivas del lenguaje, entendido éste como una construcción simbólica desde donde opera el entramado imaginario, fuente primaria en la atribución colectiva y participativa en que los agentes políticos, se permiten dar sentido a la realidad para deconstruir analíticamente los sentidos propios de la acción política (Spradley, 1980).

Síntesis y Comprensión

Finalmente, se ejecutó la fase de consolidación teórica, discusión crítica con otros postulados, el análisis fenomenológico y la problematización de datos y contexto; lo que concurre en la triangulación teoría-experiencia-datos, que involucra fragmentos narrativos e interpretativos de los participantes, el investigador y otros agentes, tal como se presenta en el apartado destinado a la discusión (Rodríguez Sabiote, Quiles & Herrera Torres, 2005).

Elementos Éticos y Bioéticos

Esta investigación corresponde al ejercicio fundamental de las disciplinas científicas en el ánimo de contribuir desde la academia a la explicación y comprensión de los fenómenos sociales que lleven al hombre a potenciarse y reconocerse en su condición y naturaleza ineludiblemente humana.

Al respecto señala el Código Deontológico de la Psicología reglamentado en la Ley 1090 (2006) para el ejercicio de la profesión en Colombia: “La Psicología es una ciencia y una profesión que estudia los procesos de desarrollo cognoscitivo, emocional y social del ser humano, desde la perspectiva del paradigma de la complejidad” (p.16); en razón de ello y con el ánimo de contribuir en la construcción de escenarios vitales que permitan el desarrollo integral del ser humano, la presente investigación ha permitido indagar por los imaginarios sociales en su relación con la organización estudiantil dentro de los contextos universitarios.

Durante la ejecución de la Fase I de este estudio, en coherencia con lo planteado en el artículo 2, literal 6, se procedió a informar de manera suficiente y pertinente a los participantes sobre el proceso, finalidad y destino de la información obtenida y se enfatizó en la libertad de participación dentro del proceso investigativo; a su vez y de acuerdo con el literal 9, el equipo de investigadores buscó garantizar la salvaguarda de la dignidad y el bienestar de las personas que participaron, en conocimiento y acato de las normas legales y de los estándares profesionales que regulan la investigación (Ley 1090, 2006).

En relación con el servicio profesional del psicólogo, esta investigación corresponde al diseño, ejecución y dirección de la investigación científica, y constituye una contribución a la disciplina, la sociedad y las ciencias. De igual modo, el equipo de investigación se hace responsable del tema de estudio, la metodología usada en la investigación y los materiales empleados en la misma, así como el análisis de sus conclusiones, resultados y su divulgación (Ley 1090, 2006).

RESULTADOS

En este apartado se presentan de forma sistemática los resultados obtenidos a partir de la aplicación de las técnicas de recolección de información previstas para tal efecto en el marco de este proceso de investigación.

En cumplimiento del primer objetivo específico, que apunta a describir las narrativas subyacentes a los imaginarios sociales frente a la organización estudiantil universitaria en un grupo de estudiantes de los Programas de Psicología, Derecho y Licenciatura en Lengua Castellana de la Universidad de Nariño, que para efectos de este estudio corresponde a la categoría narrativas que se ha dividido en tres ejes categorizadores, se encuentra que los sujetos de estudio relacionan el concepto organizaciones estudiantiles con palabras relativas a las actividades que realizan, a los fines que persiguen, a los modelos ideológicos que defienden, a connotaciones negativas, al carácter colectivo y el movimiento de masas y al contexto de la universidad pública. Así mismo, se encuentra que los estudiantes identifican que las palabras utilizadas con mayor frecuencia por las personas que participan en organizaciones estudiantiles hacen referencia a: a) consignas, b) la privatización de la educación superior, c) la calidad de la educación, d) la reivindicación de los derechos del pueblo, e) la soberanía, f) al antimperialismo, g) al capitalismo, h) la historia del movimiento estudiantil y, en general, a invitaciones para unirse a la lucha.

En cuanto a las formas de lucha por las que se opta en las organizaciones estudiantiles, los estudiantes coinciden en que algunas ponen en riesgo la vida e integridad de las personas que participan de esos escenarios y de los integrantes de la comunidad universitaria en general; de hecho en ocasiones se han producido accidentes en los que se reportan lesiones e, incluso, pérdida de vidas. Ante estas situaciones, los estudiantes sugieren que se ha presentado un manejo inadecuado de la información por parte de medios de comunicación que ha evidenciado un desconocimiento de la dignidad de los estudiantes como personas y seres humanos. No obstante, los estudiantes reconocen que las formas de lucha violentas han generado una deslegitimación paulatina del trabajo de las organizaciones estudiantiles y constituyen la continuación de métodos afines a los que utilizan los grupos insurgentes, además de unos ideales de lucha llevados al extremo. En la *Tabla 1* se presenta algunos resultados correspondientes a la matriz derivada de la categorización.

Tabla 1. Narrativas.

Palabras	Discursos	Metáforas	Categorías Inductivas
Universidad Pública	Se fomentan actividades revolucionarias.	Revolución	Participación política
Educación de Calidad	Es necesaria la existencia de ciertas organizaciones que evidencien posiciones críticas y la diversidad.	Defensa de Derechos Adriana Benítez Jairo Moncayo	Identidad colectiva
Deslegitimación	Pérdida de tiempo y manifestación de rebeldía.	Pérdida de objetivos y horizonte	Influencia de minorías organizadas en la toma de decisiones
Insurgencia	Incursión de grupos al margen de la ley que ejercen influencia dentro de la Universidad. Las organizaciones siguen la premisa de la revolución y la beligerancia.	Infiltrados	Participación política
Diversidad	Las organizaciones culturales fomentan el conocimiento de las tradiciones mientras las políticas generan división.	Silvio Rodríguez Universidad y Región	Diferencias en el carácter de las organizaciones

Como se puede observar, a partir de los relatos de los participantes en esta investigación es posible vislumbrar que se presenta una relación estrecha entre los ejes categoriales: palabras, discursos y metáforas, los que, a su vez, emergen hacia la definición de unas categorías inductivas que permiten la comprensión de los imaginarios que se tejen en torno a la organización estudiantil universitaria.

En cuanto a los discursos que hacen parte de la categoría narrativas subyacentes al imaginario social frente a organizaciones estudiantiles, se encuentra que los estudiantes coinciden en que la apreciación de la familia frente a las organizaciones estudiantiles está relacionada con actividades de carácter revolucionario, la incursión de grupos insurgentes

que ejercen su influencia dentro de la Universidad por su carácter público, lo que implica un riesgo para sus hijos, quienes reconocen que la mayoría de veces los padres no tienen conocimiento de su posible vinculación o participación en escenarios de protesta o movilizaciones, y si lo saben, lo catalogan como una pérdida de tiempo y una manifestación de rebeldía, dado que no existe claridad en los objetivos que plantean estos grupos estudiantiles.

Con respecto al discurso que caracteriza a los estudiantes entorno a las organizaciones estudiantiles se encuentran diferencias de acuerdo al Programa al cual pertenezcan. Así, los estudiantes de Psicología mencionan que las organizaciones estudiantiles reúnen a un grupo de personas que tienen un objetivo en común, que justifica sus actividades, excepto las violentas; además aluden que se evidencia el compromiso de una minoría que se caracteriza por una marcada orientación política, se enfatiza en que es necesaria la existencia de organizaciones dentro de la Universidad que contribuya la diversidad de pensamiento y objetivos y la posibilidad de discusión de los mismos al interior de los grupos.

Por su parte, los estudiantes de Derecho apuntan que las organizaciones estudiantiles asumen procesos de reivindicación aislados basados en la premisa de la revolución y la beligerancia, que desconocen al estudiante como persona y sujeto en formación, además de deslegitimar su opinión y omitir las verdaderas realidades sociales de las comunidades en su ideal. A su turno, los estudiantes de Licenciatura en Lengua Castellana afirman que inicialmente, es necesario distinguir la orientación de las diferentes organizaciones que existen en la Universidad y manifiestan que las organizaciones culturales aportan diversidad y ofrecen a la comunidad universitaria la posibilidad de conocer las tradiciones y la cosmovisión de los antepasados, contrario a lo que sucede con las organizaciones políticas que fomentan la división no solo entre los estudiantes sino en la sociedad. En la Figura 1, se presentan estos resultados de manera esquemática.

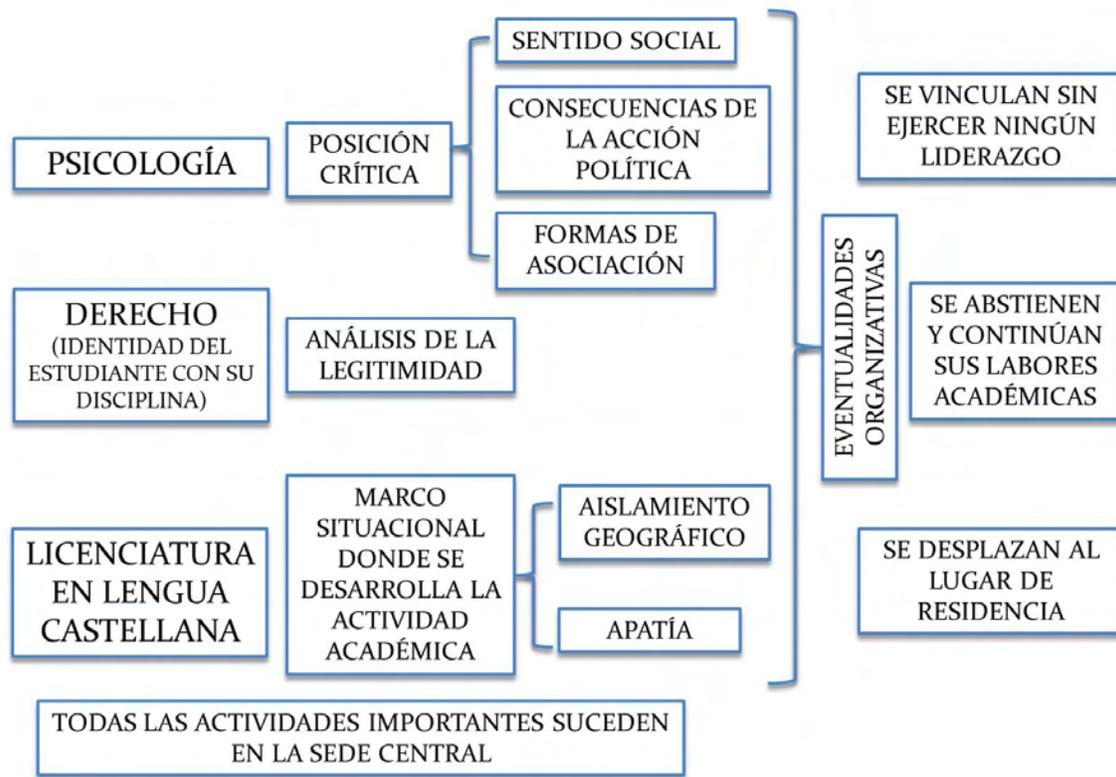


Figura 1. *El imaginario social en los Programas objeto de estudio.*

Cuando se indaga acerca de la manera como se ha estructurado la percepción de los estudiantes frente a las organizaciones estudiantiles se encuentran coincidencias, por una parte, se destaca la influencia de la familia y la sociedad, y por otra, la propia experiencia que les provee la vida universitaria, bien sea por la influencia de la formación que reciben en el programa al que pertenecen o por la misma oportunidad de participar en una organización; ya sea por curiosidad o por buscar replantearse los prejuicios y prevenciones que poseían antes de ingresar a la Universidad. Con respecto a la percepción de los pares universitarios entorno a las organizaciones estudiantiles, los estudiantes concuerdan en que entre sus compañeros existe una apreciación equivocada de la finalidad, pensamiento y sentido de la organización, además se percibe la participación como una pérdida de tiempo y, en general se observa una deslegitimación progresiva del movimiento estudiantil en la Universidad.

Con respecto a la autonomía de las organizaciones estudiantiles, los estudiantes reconocen, por una parte que la autonomía universitaria propicia el surgimiento de grupos

estudiantiles y por otra, el depender del apoyo y los beneficios que pueda ofrecer la Universidad o la Administración de turno. En resumen, los estudiantes señalan que la autonomía de las organizaciones se encuentra en entredicho por distintos factores entre los que se cuentan los conflictos internos en la generalidad del movimiento estudiantil, la incoherencia entre el discurso que manejan y la práctica, por la vinculación con partidos políticos, lo que indica una implicación de la ética y el compromiso con los ideales propios al movimiento. Para continuar con temas relacionados con el devenir de las organizaciones estudiantiles con respecto a la pluralidad, los estudiantes perciben que las de orientación política especialmente, se inclinan hacia el dogmatismo, la exclusión y la división en el ideal político, todos evidentes en la falta de consenso, sin embargo para los estudiantes las organizaciones culturales y académicas sí demuestran que es importante y viable la pluralidad.

Con respecto al último eje categorizador denominado metáfora que sustenta la mencionada categoría narrativas, se encuentra que los estudiantes refieren que el personaje histórico con que las organizaciones estudiantiles, especialmente, las de orientación política se identifican es Ernesto “Che” Guevara, por su papel preponderante en la revolución latinoamericana que buscaba la emancipación del modelo capitalista. Asimismo, se identifican con personajes como Adriana Benítez, Jairo Moncayo, Marx por el socialismo y Silvio Rodríguez por la música protesta. Cabe resaltar, que de acuerdo con los estudiantes, Adriana Benítez representa un ideal de lucha para el movimiento estudiantil dentro de la Universidad de Nariño, por los argumentos y las acciones coherentes que la distinguieron y porque su muerte es una evidencia de la persecución a aquellos que buscan mejores condiciones de vida para todos.

De hecho, los estudiantes explican que es posible reconocer a los representantes de las organizaciones estudiantiles porque durante la vida universitaria son las personas que convocan, informan, participan y lideran las diferentes actividades que se proponen desde estas organizaciones, además de manifestar continuamente una postura discursiva política. Además, los estudiantes indican que quienes lideran organizaciones como la M.A.N.E. pueden ser estudiantes con los argumentos necesarios, que los avalan como voceros y proponentes de cambios estructurales en el sistema político y social del país, sin embargo insisten en que los planteamientos deben ser claros y definidos para no admitir

tergiversaciones y evitar replicar lo que pasa en el escenario político colombiano con los gobernantes y políticos de turno.

A continuación y en concordancia con lo planteado en el segundo objetivo que se alcanza con el desarrollo de esta investigación, concerniente a comprender los modelos de acción derivados de los imaginarios sociales frente a la organización estudiantil universitaria, se hace necesario remitirse al primer eje categorial denominado patrones que aporta elementos de análisis a la categoría modelos de acción, donde inicialmente se alude a las razones que inducen a los estudiantes a participar en una organización estudiantil que según refieren ellos mismos está relacionada con la claridad en la definición de los objetivos que guían su quehacer, además de la implementación de formas alternativas de lucha, una formación política argumentada y un carácter incluyente, colectivo y autoreflexivo que posibiliten la cohesión e integralidad de la lucha estudiantil y restablezcan la representatividad y legitimidad del movimiento en la Universidad.

En tal sentido, los estudiantes manifiestan que los objetivos que se planteen en las organizaciones estudiantiles deben estar sujetos a la lectura coyuntural del contexto social, económico y político, acorde con los cambios en el escenario local, regional y nacional, sugieren que es necesario definir e informar al respecto a los estudiantes para que conozcan las razones de la lucha porque suele generarse confusiones y falta de compromiso por ese mismo hecho, además reiteran que la vinculación a los ideales de lucha estudiantil solo se ejerce durante la permanencia en la universidad, refiriéndose a la necesidad de posicionar y dar continuidad programática al movimiento estudiantil en la sociedad, los estudiantes coinciden en que los factores que aportarían relevancia política a las organizaciones estudiantiles en el contexto social, inicialmente son los relacionados con el reconocimiento que puedan obtener en la Universidad desde la definición y dinamismo de su pensamiento, sus propuestas y acciones que generen un real impacto social.

Por otra parte, los estudiantes indican que los factores por los que no se vincularían a una organización estudiantil están relacionados con dos componentes, uno de orden personal relativo a la falta de tiempo por el cumplimiento de las responsabilidades propias de la carrera o el desinterés y, otro concerniente a aspectos organizativos como: a) la falta de claridad en los objetivos, b) el dogmatismo y la falta de apertura, c) las formas de lucha violenta y los actos vandálicos, d) la identificación con partidos políticos, e) la vinculación

con algún actor armado del conflicto y f) la utilización del estudiante como objeto para movilizar masas.

Además de los factores ya citados, los estudiantes aportan otros puntos de vista a cerca del bajo nivel de participación estudiantil en escenarios políticos dentro de la Universidad y se refieren entre ellos a la falta de disposición y conciencia social, la falta de una propuesta legítima, el abundante trabajo académico, la falta de acercamiento real hacia la comunidad estudiantil y la falta de poder de convocatoria por parte de las organizaciones estudiantiles. En este punto cabe mencionar que los estudiantes de Licenciatura de Lengua Castellana reiteran que la Sede V.I.P.R.I. se encuentra aislada de la Sede Central de la Universidad donde se concentra toda la actividad organizativa estudiantil, pues refieren que desde su experiencia no se sienten representados e incluidos en la discusión y la toma de decisiones. Adicionalmente, los estudiantes consideran que las organizaciones estudiantiles causan efectos de diversa índole en la vida universitaria entre los que se incluyen: a) la influencia en el pensamiento de los estudiantes, b) vínculos y lazos sociales, c) cese de actividades académicas, d) cierre de bloques, e) letreros en las paredes y f) destrozos en las instalaciones, g) exponer la integridad de la comunidad universitaria y h) se exponen a seguimientos y persecución política.

En cuanto al eje categorizador designado como ideales, en el marco de la categoría modelos de acción se encuentra que los estudiantes afirman que en la Universidad se pueden identificar diversas organizaciones estudiantiles de carácter social, étnico, cultural y académico, sin embargo privilegian la identificación de organizaciones con orientación política. En ese orden de ideas, los estudiantes reiteran que la finalidad de estas organizaciones no se encuentra claramente definida por cuanto aspiran a cubrir varios frentes de acción, de hecho mencionan que en el ideal su finalidad puede ser la defensa de los derechos de los estudiantes y el reconocimiento político en la comunidad universitaria y en la sociedad o la transformación del sistema político imperante en Colombia, crear conciencia social y la búsqueda de soluciones al conflicto social de vieja data en el país. De acuerdo con la opinión de los estudiantes en cuanto a los grupos de investigación o de estudio su finalidad es la investigación y la academia según el caso y dar a conocer la cultura es la finalidad de las organizaciones de este tipo.

Como se observa a lo largo de este apartado, los estudiantes refieren que no es posible identificar una finalidad claramente definida en las organizaciones estudiantiles con orientación política, por ello aluden que tampoco es posible identificarse con algún objetivo en específico pues ello depende de un análisis a conciencia y una decisión personal. Se encuentra que los fines investigativos, académicos y culturales constituyen para los estudiantes un incentivo para identificarse. En cuanto a los procedimientos que utilizan las organizaciones estudiantiles políticas, los estudiantes refieren estar en desacuerdo con las formas de lucha que fomentan la violencia (violencia revolucionaria) o el vandalismo, coinciden en que no todos los integrantes promueven este tipo de procedimientos y algunos enfatizan en que, si bien estas formas de lucha no son legítimas constituyen la única opción para defender los derechos, otros por el contrario, coinciden en que es innecesario aplicar estos métodos y que el papel de los estudiantes dentro de la Universidad y hacia la sociedad debería ser propositivo y fomentar la cultura de la paz.

Por otra parte, los estudiantes insisten en que quienes se vinculan a las organizaciones estudiantiles se encuentran motivados por aspectos intrínsecos como: a) la conciencia social, b) compartir ideas, c) gustos, d) espacios, e) necesidad de pertenencia y reconocimiento, f) la curiosidad, g) el conocimiento previo, junto a aspectos extrínsecos como: h) las ideologías (socialismo y el comunismo), i) causas sociales, j) beneficios especiales por ser integrante, k) hacer vida social, l) sentir la adrenalina de las protestas, m) haber ingresado recientemente a la vida universitaria y n) la etapa de violencia y desigualdad social que se vive en Colombia.

Además, se encuentra que los estudiantes refieren que las organizaciones estudiantiles adquieren legitimidad social en tanto cumplen con un reglamento previsto por la Universidad, aportan estudios científicos a la comunidad académica y poseen reconocimiento en COLCIENCIAS, esto para el caso de los grupos de investigación estudiantil. Con respecto a las organizaciones de corte político, los estudiantes afirman que son legítimas en tanto defienden los derechos de los estudiantes y por el contrario, pierden legitimidad por la división en la definición de objetivos y acciones que correspondan con las necesidades reales de la comunidad universitaria y de la sociedad, no poseen credibilidad ante el estudiantado ni lo representan, carecen de reconocimiento formal por parte de la Universidad y de la comunidad y se caracterizan por adelantar prácticas

clientelistas y politiqueras. A partir de los hallazgos, en la Figura 2 se esquematiza la relación categorial que emerge en el ejercicio de comprensión de los imaginarios sociales y los modelos de acción.

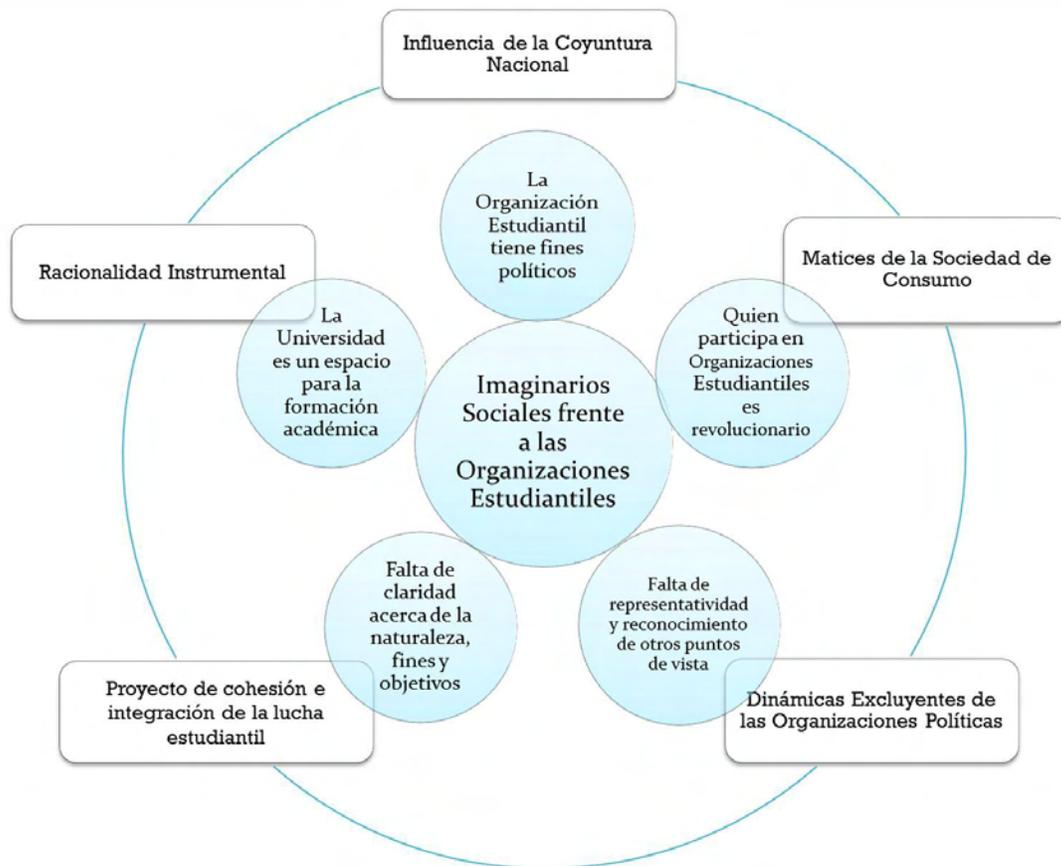


Figura 2. *Imaginarios sociales y modelos de acción.*

Seguidamente, se presentan los resultados alcanzados con respecto al tercer objetivo que guía el proceso investigativo, dirigido a interpretar las acciones de los estudiantes frente a la organización estudiantil universitaria y que corresponde a la categoría acciones constituida a partir de tres ejes categorizadores a saber gestos, hábitos y rituales.

En primer término con relación al eje gestos, los estudiantes afirman que socialmente las personas que están vinculadas a organizaciones estudiantiles se caracterizan por pertenecer a semestres superiores, cursar carreras como Psicología, Sociología e Ingenierías; además, identifican que son grupos de estudiantes que presentan cierta cohesión, familiaridad y compañerismo hacia dentro de sus grupos, y por su popularidad y

sociabilidad hacia afuera de los mismos porque frecuentemente convocan, participan y encabezan las acciones políticas; además, enfatizan en que su interacción depende del rol que desempeñen, ya sea como estudiante del común o como estudiante militante a la organización política. En cuanto a aspectos físicos que identifiquen a los integrantes de organizaciones estudiantiles, los estudiantes coinciden en que las personas que participan en estos grupos no se distinguen por vestir atuendos especiales o diferentes al de los demás estudiantes, sin embargo, reconocen que son los argumentos, el discurso de tendencia política y el manejo adecuado del mismo lo que caracteriza a un integrante de una organización con orientación política.

Con respecto al segundo eje categorizador, hábitos de la categoría acciones, los estudiantes pertenecientes a los tres Programas en estudio, indican que normalmente las manifestaciones que se realizan en la Universidad están encabezadas por integrantes de organizaciones estudiantiles de orientación política, quienes inician con pregones informativos y consignas, luego lanzan “petos” y cierran los bloques, algunas personas protagonizan desórdenes y actos de vandalismo, otras distribuyen panfletos y pasquines, sobre premisas como el desconocimiento del establecimiento social o el rechazo a un gobierno neoliberal. Además, reconocen que cuando son los estudiantes quienes convocan las movilizaciones éstas se desarrollan pacíficamente sin muchos contratiempos y son las organizaciones las que se unen al colectivo estudiantil. En tal sentido, los estudiantes reconocen que personalmente y junto con sus compañeros, cuando ocurren eventualidades dentro del campus universitario; sus comportamientos habituales son retirarse del campus universitario, desplazarse hacia el lugar de residencia o hacia sitios seguros para protegerse del peligro, evitar problemas y poder observar el desarrollo de las protestas. Con respecto a este punto, los estudiantes manifiestan que las movilizaciones que se realizan en la Universidad son motivadas por los líderes de las organizaciones políticas, los estudiantes comprometidos, y en general, la realidad y la indignación derivada de la misma.

Para concluir, en cuanto al eje categorizador: rituales, se encuentra que los estudiantes de semestres iniciales insisten en que les interesa interactuar con integrantes de las organizaciones estudiantiles para informarse e integrarse a la vida universitaria; sin embargo, perciben que la interacción es unilateral por cuanto a los líderes únicamente les interesa “reclutarlos”, sin tener en cuenta su opinión. En el caso de la interacción con

organizaciones culturales y étnicas, los estudiantes refieren que perciben mayor apertura, con excepción de los estudiantes de Licenciatura en Lengua Castellana quienes afirman que las organizaciones indígenas y afrocolombianas no los incluyen en sus programaciones o no les informan con antelación los eventos que realizan. Adicionalmente, los estudiantes de últimos semestres sugieren que por el momento les interesa dedicarse a su formación profesional antes que participar decididamente en algún tipo de organización estudiantil.

Por su parte, estudiantes de semestres iniciales aseguran que no estaba entre sus prioridades vincularse a una organización pero que estar en ellas les genera mayor conciencia. En tal sentido, los estudiantes refieren que sus acciones al respecto de la coyuntura estudiantil actual están relacionadas con la asistencia a las marchas y asambleas, la búsqueda de soluciones a problemáticas coyunturales, la información y generación de lecturas reflexivas al respecto de los planteamientos y la situación que se esté dando en el contexto de la educación superior. Cabe notar, que en desarrollo del análisis de información se encontraron similitudes en cuanto a los resultados citados anteriormente, entre las apreciaciones de los estudiantes que pertenecen a los tres Programas en estudio: Derecho, Licenciatura en Lengua Castellana y Literatura y Psicología, no obstante las diferencias surgen cuando se hace énfasis en el semestre que cursan, tal como se esquematiza en la Figura 3.

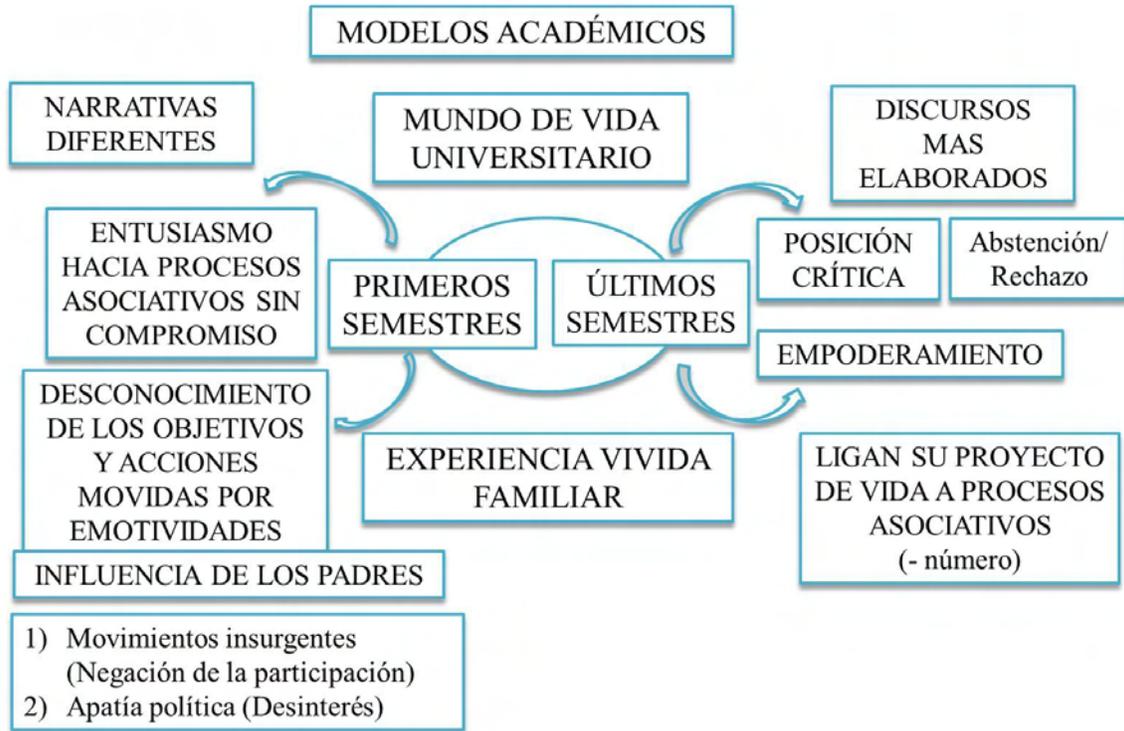


Figura 3. El imaginario social en los semestres iniciales y finales de los Programas.

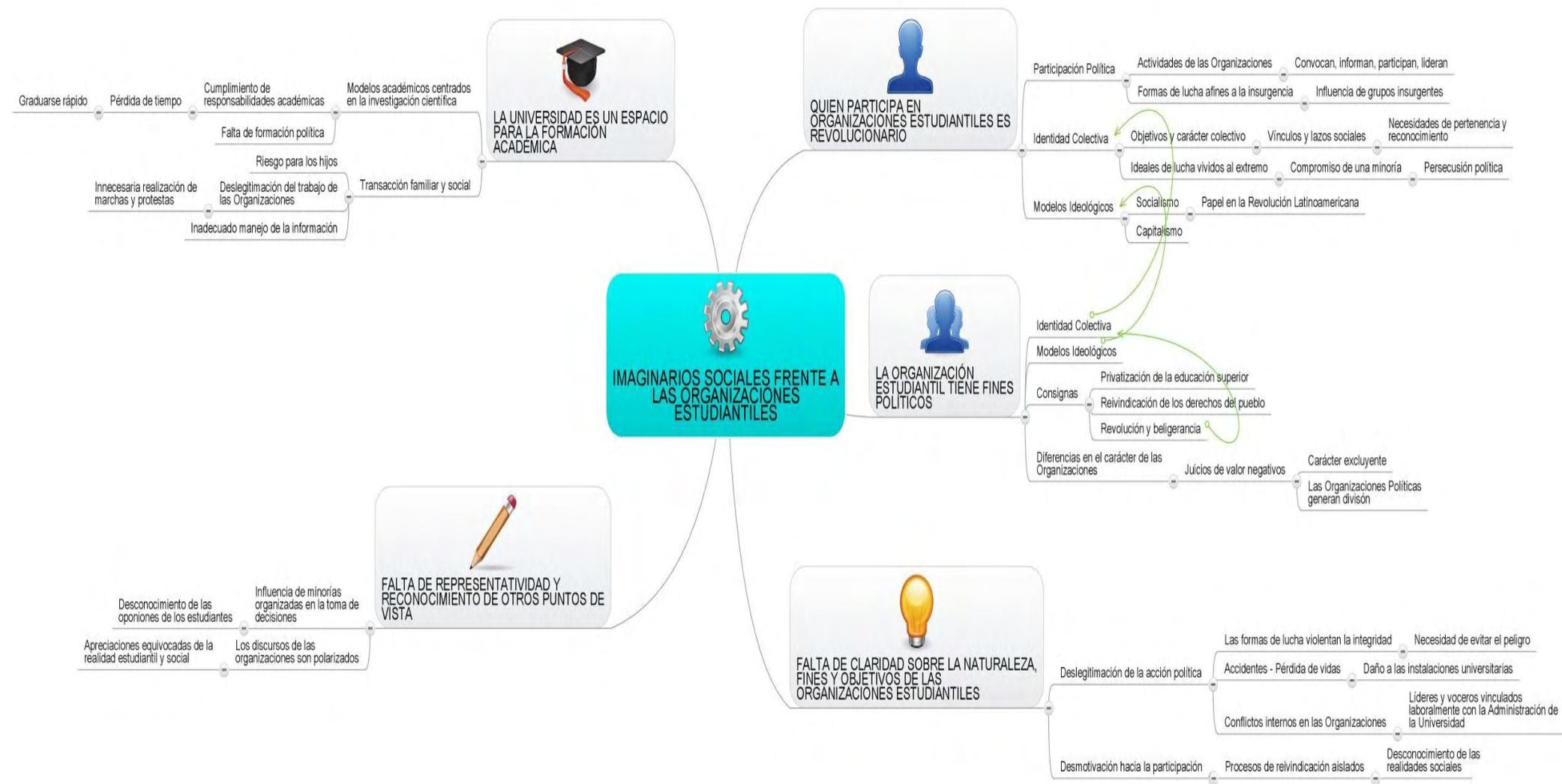


Figura 4. *Imaginarios sociales frente a las organizaciones estudiantiles.*

La información recolectada en desarrollo de esta investigación es la base sobre la cual se consolida el anterior esquema; como se observa a partir de las descripciones, comprensiones e interpretaciones de narrativas, modelos de acción y acciones, es posible establecer un entramado de relaciones que parte de los imaginarios sociales que los estudiantes universitarios construyen en el marco de la dinámica del contexto de la Universidad de Nariño frente a los procesos organizativos estudiantiles.

DISCUSIÓN

Toda sociedad, descansa sobre una dinámica coparticipación de sus miembros en un ideal común sobre el que se funda y vertebra su identidad colectiva; sin duda, los imaginarios sociales establecen la frontera de la idiosincrasia desde donde cobran sentido los sentires de las comunidades (Carretero Pasín, 2001). En este contexto, la Psicología Política, la disciplina científica que según Rodríguez (1997), trata de describir y explicar el comportamiento político, estudia los factores psicológicos, sociales y ambientales que influyen en él; por ello la investigación sobre los imaginarios sociales aporta valiosa información que apunta a profundizar en la comprensión de los fenómenos de participación, identidad colectiva y organización política de los colectivos humanos.

Desde la perspectiva de los investigadores, dentro del mundo de la vida universitaria, las organizaciones estudiantiles representan una imagen de la realidad social, cuyas perspectivas de análisis están asociadas a narrativas, acciones y modelos de acción donde es posible develarlas fenomenológicamente como hechos sociales; en consecuencia, para la presente discusión se asume que los imaginarios que convergen en torno a los procesos organizativos estudiantiles en el marco de esta investigación, se pueden enunciar de la siguiente manera: la Universidad es un espacio para la formación académica netamente; la organización estudiantil tiene fines políticos, imaginario que está relacionado, por una parte, con aquel que denota que quien participa en organizaciones estudiantiles es revolucionario y, por otra, con el imaginario donde los estudiantes perciben que existe una falta de representatividad y reconocimiento de otros puntos de vista; estos imaginarios están estrechamente relacionados con la apreciación de que en el actual contexto de la organización estudiantil de la Universidad de Nariño se presenta una falta de claridad en la naturaleza, fines y objetivos que esta oferta a la comunidad universitaria. A partir de lo anterior, es posible mencionar que los imaginarios se evidencian en grupos humanos a través de la expresión de palabras, discursos, metáforas, reproduciéndose desde gestos, hábitos y rituales; los cuales bosquejan la estructura social desde patrones e ideales que le circunscriben dentro del orden simbólico, otorgándole legitimidad y existencia.

Consecuentemente, expresiones como: *“esos grupos revolucionarios”*, *“no me interesa la política”*, *“nada se gana con participar”*, comprenden algunas de las narrativas que describen los imaginarios sociales como praxis simbólica desde donde se representan,

las diversas estructuras de producción de significados, las cuales constituyen las distintas maneras que los seres humanos aprovechan para aprehender e integrar la realidad en su devenir como agentes de transformación, bien a nivel individual o como entes colectivos.

El imaginario social, en este sentido, a decir de Carretero Pasín (2001) sería el auténtico centro simbólico desde el cual se irradia una homogeneidad de sentido a lo social; en efecto: *“el hecho de pertenecer a una organización estudiantil o incluso de asistir a una marcha ya implica que se es revolucionario”*, afirma un informante, corrobora el planteamiento de Santos (2010), donde las acciones retroalimentan formas de identificación y filiación colectivas, las cuales posibilitan la gestación de un sentimiento de fraternidad que conlleva al fortalecimiento de un ideal común (Carretero Pasín, 2001). No obstante, es posible que el reporte verbal de los informantes refute dicho planteamiento, pues, en el seno de la diversidad aunque se encontraron consensos entre los participantes, muchos de ellos discreparon e incluso asumieron posiciones polarizadas y radicales, tales como: *“los estudiantes piensan que todas las organizaciones son de carácter político y eso es lo que más se ve y por su fracaso los estudiantes no participan”*, *“las organizaciones estudiantiles actúan en perjuicio de la Universidad por los destrozos que dejan”*, *“las organizaciones buscan defender los derechos de los estudiantes y el carácter público de la Universidad”*, *“hay formas de organización que deberían revisarse”*.

Difícilmente el imaginario social podrá salvaguardar una única identidad societal. Así, los resultados de esta investigación evidencian diversas topologías desde dos horizontes de comprensión, 1) diferencias entre los semestres iniciales y finales, y 2) matices entre los diversos programas vinculados al estudio. Frente al primero, como fenómeno común en los semestres iniciales, se observa una fuerte influencia de los padres en la significación del imaginario social entorno a las organizaciones estudiantiles, a través de patrones preferentemente de dos clases: un gran sector de estudiantes, cuyas familias vinculan la organización estudiantil a movimientos insurgentes, con la prohibición explícita a sus hijos estudiantes de cualquier posible participación dentro de formas organizativas, y otro sector, donde la apatía familiar frente a fenómenos de participación ha sido transmitida desde modelados sociales, que conlleva como consecuencia comportamental en el estudiante, que busca fundamentalmente la aceptación social, un amplio desinterés y desvinculación de la actividad organizativa en la academia.

Lo anterior, se integra a la significación imaginaria de la academia pensada desde un modelo de racionalidad instrumental, donde al estudiante se le forma en un saber, mismo que desconoce la formación política como garante del proceso de formación de ciudadanos, agentes sociales críticos y transformadores del contexto regional, tal como se plasma en la misión:

La Universidad de Nariño, desde su autonomía y concepción democrática y en convivencia con la región sur de Colombia, forma seres Humanos, ciudadanos y profesionales en las diferentes áreas del saber y del conocimiento con fundamentos éticos y espíritu crítico para el desarrollo alternativo en el acontecimiento mundo (Consejo Superior Universitario, 2008, p. 28).

De acuerdo con Pintos (2005), no se puede negar, además, la especificidad de un grupo social, su singularidad, el establecimiento de unas fronteras simbólicas con respecto a otros grupos sociales quienes son atravesados en la praxis simbólica por la configuración y la actuación de un determinado imaginario social. De allí, las notables diferencias en la concepción imaginaria frente a las organizaciones estudiantiles encontradas en los sujetos de estudio, mientras en los estudiantes de Psicología se fragua una posición crítica frente al sentido social y las implicaciones de los procedimientos y formas de asociación, los de Derecho centran su interés en el análisis de legitimidad de las organizaciones en conformidad con la jurisprudencia colombiana, y los estudiantes de Licenciatura en Lengua Castellana y Literatura reportan un aislamiento en lo concerniente a las organizaciones estudiantiles, dado que la mayor parte de escenarios participativos tienen lugar en la sede central, presentándose una marcada apatía al proceso.

Por otra parte, en la transacción del contexto familiar y social al mundo de la vida universitaria, la interacción social genera la adhesión a un imaginario social, lo cual en palabras de Pintos (2005) implica una peculiar y casi intransferible manera común de situarse ante el mundo, de dar sentido a la realidad y a los modos de articulación de las relaciones intersubjetivas; es así, que cada marco relacional evidencia, como la historia vital de cada miembro en conjunto con sus dinámicas relacionales dentro del contexto de la Universidad, recrea una estructura de significación desde la que el estudiante se integra a pequeñas estructuras grupales dentro de los mismos semestres, con quienes comparte comprensiones y modos de vida. En este sentido, fue mucho más evidente la presencia de

narrativas diversas en los estudiantes de semestres iniciales, quienes han ingresado recientemente y se encuentran en un periodo inducción al conocimiento e interacción con el mundo universitario; esto se explica a través de la afirmación de Díaz (1996) quien plantea que la estructura dinámica del imaginario social alcanza un proceso de negociación y de resignificación en el individuo, sólo a partir de procesos de interacción fraguados en un considerable espacio de tiempo.

Situación diversa a la presentada en los semestres superiores donde se evidencia discursos más elaborados y validados con la experiencia, tal como se señala a continuación: *“a la universidad se llega con una mentalidad que va cambiando a través de los años, entonces, uno comprende que hay diversas organizaciones estudiantiles y que cada una de ellas tiene sus objetivos sean culturales, sociales y políticos, en lo particular mi vinculación estuvo provocada por que mis compañeros estaban organizados y yo participe sus ideales”*, esto reafirma lo planteado por Pintos (2005) cuando señala la inherente condición antropológica del imaginario como un sostén cultural, desde donde los sujetos en marcos de interacción constituyen las reglas de juego en su relación significativa con su mundo, de ahí que no tendrá la misma lectura de universidad el estudiante militante frente al apolítico, o el pasivo frente al movilizado.

Cada semestre representa un foco de interacción dentro de la vida universitaria, al conjugar un grupo de personas con historias y significaciones diversas frente al fenómeno de las organizaciones estudiantiles, quienes en su acontecer comunitario establecen desde la negociación de sentidos, unas reglas que cristalizan modos comunes de actuar desde gestos, rituales y hábitos, tal es el caso de mayor recurrencia en los estudiantes de Licenciatura en Lengua Castellana y Literatura donde ante la exhortación de algunas organizaciones de convocarse en escenarios de movilización o discusión, un gran número de miembros ritualizan la conducta de desplazarse a su lugar de residencia; mientras que los estudiantes de Derecho prefieren abstenerse y continuar sus labores académicas y los que pertenecen a Psicología se vinculan sin ejercer ningún liderazgo, desde un rol de observador como bien lo afirman algunos participantes.

Michel Maffesoli (2004) sugiere en sus estudios sobre la sociedad que el imaginario social contribuye en la construcción identitaria del heterogéneo para constituir dentro del mundo de la vida, microcomunidades las cuales participan ideales y rituales; en efecto,

dentro de esta investigación se encuentra como las diversas formas de participación política se hallan inmersas en las acciones cotidianas de los universitarios participantes en este estudio y marcan ciertas tendencias entre semestres superiores e iniciales, y diferencias notables entre las disciplinas o programas. Entonces, dentro los semestres inferiores se manifiesta un entusiasmo que lleva a los estudiantes a querer participar activamente pero sin compromiso, dado el desconocimiento mayoritario de los objetivos de las organizaciones, a la vez que sus acciones están movidas regularmente por emotividades; mientras que los semestres superiores presentan dos dinámicas, un menor número de estudiantes que asocian su proyecto de vida con el cumplimiento de los objetivos de ciertas organizaciones al liderar tales procesos, y un gran número de quienes intervienen de forma subjetiva, toman posición frente a las organizaciones estudiantiles pero se abstienen de actuar y tomar parte en estas, acción argumentada al señalar la falta de claridad de las organizaciones frente a sus objetivos y procesos.

En lo que respecta al marco diferencial de los programas, las dinámicas de los imaginarios sociales están ligadas a dos fenómenos, 1) la identidad del estudiante con su disciplina y 2) el marco situacional donde se desarrolla la actividad académica; tal es el caso de los estudiantes de Licenciatura en Lengua Castellana, cuyos procesos de participación son bajos en gran parte como consecuencia de la escasa actividad organizativa en la sede a la que asisten.

Dentro del primer fenómeno, en coherencia con las categorías de participación política propuestas por Durand referido por Murga Frassinetti (2009), los sujetos de estudio pertenecientes al Programa de Psicología presentan una amplia tendencia hacia la categoría movilizado pues participan en organizaciones estudiantiles, no por su interés político sino por un interés de otro tipo, en este caso las metas de carácter académico o cultural; por su parte, los estudiantes de Licenciatura en Lengua Castellana y Literatura intervienen de manera personal en escasos procesos organizativos, es decir que les interesa la política, pero se abstienen de actuar y de establecer procesos asociativos; a su vez, los estudiantes de Derecho muestra una lectura crítica de la realidad, se interesa por el acontecer que le circunda pero se abstiene de participar dentro de colectivos estudiantiles organizados; finalmente, los tres programas cuentan con un grupo de personas que harían parte de la categoría apolítico, para quienes el horizonte participativo no es importante ni necesario.

En coherencia, Guilles Lipovsky (2003) expone el concepto de narcisismo colectivo en el que los individuos están directamente sensibilizados por los mismos objetivos existenciales, a su vez, Pintos (2005) argumenta que las sociedades contemporáneas están caracterizadas por la efervescencia de diversas identidades sociales independientemente sea su carácter, académico, social, deportivo, sexual u otro. Los hallazgos de esta investigación permiten afirmar que aunque hay un abierto sentido apolítico de los universitarios frente a los procesos de participación e identificación colectiva en la academia, la mayor parte de los estudiantes vinculados al estudio hacen o hicieron parte de asociaciones dentro del contexto universitario, donde suplen procesos psicológicos como la vinculación afectiva, la afiliación, el apoyo social, entre otros.

Es por ello, que en ánimo de interpretar las acciones de los estudiantes frente a las organizaciones estudiantiles, es necesaria la comprensión del imaginario social desde el ámbito fenomenológico y a la vez sistémico, pues como sostiene Díaz (1996), el individuo devela su realidad en el marco de un sistema social que le contiene. De allí, que en el marco del mundo de la vida universitaria como escena de interacción social con dinámicas y fines propios, que contiene dentro de sí un magma de significaciones imaginarias que le dan sentido a una acción, no sería válida pues una interpretación del fenómeno de la organización estudiantil si se desconociera el sistema social en el cual se halla inmerso; esto es, un contexto nacional políticamente polarizado entre izquierda y derecha, una reiterativa alusión a procesos de privatización de la universidad pública, la tendencia academicista que parcializa la concepción integral de la praxis educativa y una creciente práctica social modelada por el hedonismo y la sociedad de consumo.

Es así que el imaginario social frente a la organización estudiantil se encuentra permeado por el sistema social desde donde se desarrolla la producción subjetiva de significados, los cuales, en palabras de Santos (2010), orientan la acción y determinan las diferentes maneras de sentir, desear y pensar; a su vez, las narrativas parte transversal en la edificación de una conciencia colectiva que sigue modelos de acción fortalecen la vinculación afectiva de los individuos a los grupos humanos; las mismas narrativas están concretadas en palabras que representan la realidad al otorgar una contundente carga de significación al fenómeno. A nivel de narrativas, en los sujetos de estudio se hace recurrente comprenderlas desde un imaginario político, desde donde se conoce otras formas

de asociación legítimas dentro del contexto universitario representadas en las organizaciones académicas, étnicas o culturales.

Frente a lo anterior, Angarita (2004) menciona a Castoriadis (1997), quien postula que la *psique* particular se produce por presiones históricas del pasado y del presente, dado que el conflicto surge por la tendencia de la lógica social a instaurar formas de pensar, evaluar, normar y significar que implanta construcciones psíquicas incuestionables. Así dentro del imaginario instituyente, los contextos nacional y familiar generan un proceso de interacción con las organizaciones estudiantiles matizado por la apatía, que promueve el surgimiento de discursos desde donde se cuestiona y refuta su accionar, pues no sólo se rechaza los procedimientos sino que se desplaza su relevancia dentro del contexto universitario: *“las organizaciones estudiantiles hace mucho perdieron el norte, en vez de ayudar a los estudiantes lo que hacen es dañar la propia universidad”*; en el anterior fragmento de una intervención no sólo se observa la tendencia a no diferenciar las diversas formas de organización, sino que se identifica un discurso donde la praxis organizativa al no estar ligada a fines consensuados es deslegitimada por la comunidad estudiantil universitaria; claro está que en la postmodernidad, tal como señala Santos (2010), toda forma de significación estará condicionada por los discursos mediáticos, comprensión corroborada cuando *a priori* los estudiantes de semestres iniciales (por informaciones escuchadas en los medios) juzgan negativamente las organizaciones estudiantiles políticas.

No obstante, la adaptación de los estudiantes al contexto universitario impregna las diversas formas del sistema social, pues según Díaz (1996) este último enlaza la capacidad creativa de los individuos, quienes desde un sustrato histórico producen subjetivamente, en el presente, una resignificación de los fenómenos que les circundan; tal es el tránsito de la concepción imaginaria frente a la organización estudiantil con la que llegan los nuevos universitarios que con frecuencia apelan al sentido de la organización estudiantil, desde tres imaginarios, 1) las organizaciones estudiantiles son grupos cerrados que obedecen a intereses y modelos externos a la vida universitaria, 2) las organizaciones estudiantiles tienen un carácter político pues buscan reivindicar los derechos de los estudiantes y defienden la condición pública de la Universidad y, 3) las organizaciones estudiantiles están permeadas por ideologías desfavorables y en contravía con la misma democracia.

Efectivamente, Díaz (1996) plantea que el imaginario instituyente tiene su punto de partida en una estructura establecida susceptible de modificación, de allí los cambios progresivos entorno a la concepción imaginaria frente a la organización estudiantil, como efecto de la vivencia intersubjetiva permeada por la estancia universitaria, evidenciándose en los sujetos de estudio que cursan últimos semestres: 1) un fortalecimiento frente a la concepción de la organización estudiantil como un grupo cerrado, con objetivos y dinámicas propias; 2) una amplitud del panorama narrativo y de comprensión de la organización estudiantil, entre tanto se conciben ya organizaciones académicas, sociales, culturales y políticas; 3) la refutación del carácter reivindicatorio de las organizaciones estudiantiles políticas, por cuanto sus acciones no corresponden con la realidad del estudiantado universitario o, incluso, se encuentran en contravía con sus intereses y sentidos; en este contexto se vislumbra una caída del ideal político que da lugar a un desarraigo de la militancia como una práctica inherente a la condición de estudiante de universidad pública y; 4) una sindicación de la actividad de las organizaciones de carácter político como vinculadas a movimientos externos de orden insurgente.

Ahora bien, el imaginario social según señala Aliaga Sáenz (2012) es producto de un proceso de construcción de la sociedad a partir de interacciones comunicativas y de significación intersubjetiva, por cuanto el sentido de la acción creadora ejerce su eficacia simbólica sólo desde su reproducción dentro de los sistemas sociales. En tal sentido, el estudio de los modelos de acción, patrones e ideales para la comprensión de las organizaciones estudiantiles, se puede explicitar en el caso de los patrones de excelencia académica desde donde se incentiva el carácter de racionalidad instrumental como modelo regente en la praxis educativa, que genera en el estudiantado una alta tasa de ocupación que conlleva, pese a el interés participativo de algunos, a relegar su vinculación organizativa para priorizar su formación académica.

Al respecto, se puede señalar que el imaginario social de la modernidad anclado en el modelo positivista donde el hombre profundiza, en palabras de Santos (2010), el interés de dominar el mundo tras la búsqueda de un progreso civilizador y de su emancipación, ha generado una marcada apatía ante procesos de participación dentro del contexto universitario, incluso, ha provocado un extrañamiento de esa dimensión política como condición social fundamental en la formación de profesionales idóneos y comprometidos

con la transformación de su contexto. Así que el patrón academicista, hedonista e individualista, en donde está inserto el ambiente universitario, permea el accionar de los sujetos de estudio y agudiza desde sus modelos de acción, el distanciamiento del estudiante ante procesos políticos: *“hay cosas mucho más divertidas que perder el tiempo en la política”, “la saturación de actividades hace que se desconozcan algunos procesos, organizarse es invertir tiempo con el que no se cuenta”, “cada cual debe aprender a solucionar sus problemas, me distancio de las organizaciones porque yo vine a estudiar”*.

A su vez, los inevitables ideales de progreso y de éxito impresos por la sociedad de consumo, según refiere Díaz (1996), han ocasionado un resquebrajamiento de las relaciones sociales tradicionales, donde el individuo se asociaba en un ser en común para trastocar en conjunto las realidades intersubjetivas, otorgándole sentido a variados campos de la vida humana como la educación, la política y la economía; es así que dentro del imaginario social frente las organizaciones estudiantiles, en universitarios de la Universidad de Nariño se encuentra una caída del ideal comunitario donde el ser, no es común en el sentido de una propiedad común, sino que ya no está en común (Nancy, 2000). En ese sentido, Santos (2010) plantea que la construcción de identidad colectiva sólo es posible cuando el sentido ha de ser común, mientras Murga Frassinetti (2009), alude que la participación de los individuos, los colectivos y las distintas organizaciones en la sociedad tiene que ver directamente con el reconocimiento de los mismos individuos como parte de y en relación con; en consecuencia, es la falta de reconocimiento de los estudiantes como actores dentro de los colectivos estudiantiles, con voz, voto (validación de los discursos y palabras) lo que amplía el margen de la pasividad y apatía frente a las organizaciones estudiantiles, tal como se interpreta en uno de los reportes verbales *“participamos pero nunca tienen en cuenta nuestros aportes, convocan a reuniones y muchas veces todo ya está decidido, entonces ¿para qué ir?”*.

Otro factor importante, es la percepción de falta de claridad en los fines de las organizaciones, lo cual desmotiva la participación y suscita la construcción de metadiscursos, que trasladan a los actores estudiantiles más allá de las fronteras simbólicas donde establecen realidades imaginarias: *“comparto los ideales de las organizaciones políticas, pero yo creo que tienen cosas ocultas, sus acciones no son claras, por eso no me vinculo”*, en otras palabras esto implica una participación en los fines ideológicos, pero no

la reproducción de unos modelos de acción que, según consideran los estudiantes, no tienen efectos sobre la realidad o no son coherentes con los objetivos que aluden plantearse las organizaciones universitarias.

Es posible afirmar además, una relación intrínseca entre la comprensión imaginaria del fenómeno de organización estudiantil y las diversas categorías de participación, donde la principal está relacionada con dos discursos, el primero, en el que se asocia *a priori* las organizaciones estudiantiles con fines políticos y, el segundo, que consiste en otorgarle veracidad a los relatos o rumores que se entretienen entorno a la organización estudiantil desde dentro o fuera del campus universitario. No es extraño precisar que sólo aquellos estudiantes que logran vincularse a procesos de organización estudiantil puedan reportar apreciaciones al respecto de lo que hay detrás de los mismos, los esfuerzos y sacrificios personales y familiares a los que se enfrentan muchos estudiantes organizados para poder llevar a cabo sus objetivos organizativos. Se tiene entonces, como bien plantea Austin (1955) que los sujetos insertos en contextos distintos, se enfrentan a nuevas formas de socialización, donde se presenta como relevante el proceso de adaptación, el cual es comprensible sólo desde un código en común que se difumina al contacto con una nueva realidad, así pues es posible comprender el imaginario social del militante cuando en contacto con sus palabras se devela el interés que le sostiene organizado, donde la ideología es la relación imaginaria que establecen los individuos con lo real que marca una tajante dicotomía entre el orden del conocimiento y el de la experiencia vital (Althusser, 1969).

Para Castoriadis (citado por Carretero Pasín, 2001):

La realidad social no puede ser conceptualizada de forma objetiva, como un dato natural con una existencia preexistente, por el contrario lo real es siempre el resultado de una determinada construcción social desde la cual esta realidad adquiere una peculiar significación para los sujetos (p. 176).

Lo anterior fundamenta las diversas acciones que se presentan en la interacción con las organizaciones estudiantiles con orientación política, donde el comportamiento de mayor regularidad ante la actividad política consiste en retirarse de las instalaciones de la Universidad, en razón de evitar participar en los procedimientos mediante los que se convoca al estudiantado, en este caso, es posible que el *contagio social* opere en tanto al observar a la mayoría de estudiantes retirarse, por los riesgos que implica para la integridad

personal sufrir algún tipo de agresión por parte de personas internas o externas a la Universidad o simplemente por no estar interesado en cuestiones políticas, lo que se ha denominado en este apartado como apatía de acuerdo a la categorización de Murga Frassinetti (2009).

Como se observa, las significaciones imaginarias delimitan un umbral de visibilidad, de modo que se establece un marco definitorio de lo real que implícitamente niega posibilidades diferentes de comprensión, tanto así que quien apela a retirarse de la Universidad por temer a ser agredido o por la irrupción de grupos insurgentes, desconoce la existencia de procesos reales, actores, acciones y fines del cierre de aulas, de bloques o la realización de mítines dentro del campus universitario; asimismo, quien argumenta que toda organización estudiantil tiene fines políticos y mantiene su accionar al margen de otras formas de organización, desconoce dentro de su frontera de visibilidad imaginaria otra gama de organizaciones entre ellas, las académicas, deportivas o culturales. Tales significaciones imaginarias, en concepción de Castoriadis mencionado por Carretero Pasín (2001), enraízan y consolidan la mentalidad colectiva de una sociedad con un rango de evidencia que adquiere una determinada percepción de lo real y la convierte en una certidumbre ontológica incuestionable, así se hace del imaginario social una estructura simbólica instituida donde las significaciones imaginarias marcan específicos horizontes de comprensión, tal como se establece en la generalidad de esta investigación al definir que las organizaciones estudiantiles tienen fines políticos pues su actividad, para algunos sujetos de estudio, vulnera el bienestar de los universitarios. En efecto, el imaginario social como constructor de la realidad a través de significaciones encarnadas en todas las cosas que componen la sociedad, descansa sobre un nuevo imaginario el de una pseudo realidad, una construcción emergente de la imaginación que trasciende el ámbito de la realidad sensible y hace de hechos no evidentes (ser agredido dentro de las instalaciones o las organizaciones estudiantiles son grupos insurgentes dentro de la Universidad), algo evidente y por consiguiente real (Carretero Pasín, 2001).

Ya planteaba Castoriadis (1989):

Toda sociedad es un sistema de interpretación del mundo, y aun aquí el término interpretación resulta superficial e impropio. Toda sociedad es una construcción,

una creación de un mundo, de su propio mundo, su propia identidad no es otra cosa que ese sistema de interpretación, ese mundo que ella crea (p. 69).

De este modo, las acciones son modos de operar argumentados por significaciones imaginarias, para este caso, perder el tiempo, ser agredido, no ser tenido en cuenta, no cambiar absolutamente nada, transformar la realidad, construir un mejor futuro, restituir derechos, defender la universidad, no conocer objetivos y fines, no compartir la actividad política universitaria o, simplemente no estar interesados.

Asimismo, en coherencia con Carretero Pasín (2001) lo imaginario es real en la medida en que constituye un modo esencial de experimentar y vivenciar subjetivamente la realidad por parte de los sujetos, es solo a través de los discursos que se logra redescubrir el sentido que pueda tener una realidad de lo imaginario; de hecho, sobre la base de los hallazgos que se obtiene en el marco de esta investigación se insiste en esta trascendental cuestión, la realidad social debe ser comprendida entonces como una simbiosis de objetividad y subjetividad, donde hechos como los vividos en marzo de 2011, retroalimentan el imaginario social recurrente en primeros semestres: *“las organizaciones estudiantiles están infiltradas por grupos insurgentes”*.

En definitiva, lo propio de los imaginarios sociales frente a las organizaciones estudiantiles reside en su específica capacidad para configurar y organizar lo real, estos son procesos asociativos, participativos y de identidad colectiva, acciones desde las cuales las significaciones imaginarias cobran vitalidad para un individuo o grupo de personas. En efecto, cada imaginario dota de significado la realidad de los sujetos que la experimentan, tanto así que los estudiantes de Licenciatura en Lengua Castellana y Literatura al sentirse relegados de la actividad organizativa de la sede central de la Universidad de Nariño comprenden su realidad desde el imaginario: *“todas las actividades importantes suceden en la sede central”*; mientras Derecho se ve llamado a analizar la legitimidad e incidencia de las organizaciones dentro de la esfera democrática, y Psicología, se interesa por el análisis del comportamiento asociativo en el marco del contexto universitario. Las anteriores comprensiones constituyen la fundamentación que dota de relevancia investigativa al estudio de los imaginarios sociales para propiciar el develamiento y comprensión de los diversos fenómenos que constituyen nuestra realidad social.

Tales significaciones imaginarias recrean el orden social, por ello en el ánimo de contribuir al establecimiento de escenarios participativos y de construcción académica y política, se hace necesaria la apertura de procesos reales de discusión donde los imaginarios sociales en contraste con otras construcciones sociales, logren movilizarse para establecer comprensiones colectivas que fortalezcan el ser en común del estudiante de la Universidad de Nariño, como parte activa del debate donde se toman decisiones e instituyen responsabilidades más allá del hedonismo fragmentario de la contemporaneidad, del goce desbordante, los modelos academicistas de la racionalidad instrumental y el individualismo capitalista.

Finalmente, es pertinente promover en las aulas permanentemente, el ejercicio de la discusión como modelo pedagógico activo, que permita a los estudiantes pensarse en la posibilidad de configurar una sociedad democrática substancialmente distinta, que faculte a la educación el carácter dinamizador de significaciones imaginarias donde lo real y lo imaginario estén en continuo movimiento, contribuyan a la transformación constante de las realidades y, entonces, los procesos de enseñanza aprendizaje avalen ese hacer cosas con discursos, con palabras.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Comprender los imaginarios sociales frente a la organización estudiantil en estudiantes de los Programas de Psicología, Derecho y Licenciatura en Lengua Castellana y Literatura de la Universidad de Nariño, ha permitido identificar diversas narrativas, acciones y modelos de acción dentro del universo de significación imaginaria que repercute sobre los procesos de asociación, participación e identidad colectiva, fenómenos estudiados desde la perspectiva de la Psicología Política, cuyo abordaje coadyuva al develamiento de las estructuras de sentido donde cobran vitalidad interpretativa las categorías de participación como movilizado, pasivo y apolítico.

La participación política, como condición necesaria para la construcción de estrategias incluyentes y democráticas en el marco de la autonomía universitaria, sobre la base de la problematización de la identidad política y su influjo reivindicatorio en la región, está fraguada por imaginarios sociales como la falta de claridad sobre la naturaleza, los fines y objetivos de las organizaciones estudiantiles, conjuntamente con la falta de representatividad y reconocimiento de otros puntos de vista, fenómenos que fortalecen la pasividad y apatía hacia los procesos y actividades organizativas.

Los imaginarios en el mundo de la vida ordenan y dan coherencia a los intercambios comunicativos, de modo que rescatan la vivencia de los participantes sobre la base misma de su discurso y su historia de vida, desde los que el sujeto de estudio se comprende en la capacidad de darse y crearse su propia existencia; no obstante, las representaciones simbólicas inmersas en la constitución dinámica del mundo de la vida, que actualmente son epicentro de diversas violencias, justifican la necesidad de posicionar al psicólogo como un actor político, en cuyo ejercicio tenga asidero el reconocimiento de las construcciones sociales como reales ejes de dignificación de las condiciones del ser no normalizadas y por tanto causa de exclusión espacial, psíquica, social y política; lo anterior, a partir del redescubrimiento de los sentidos inmersos en el discurso de los participantes de una sociedad, que ha determinado, desde sus instituciones, cómo han de cumplirse los roles sociales y las dinámicas de poder.

Los Programas, el semestre académico que se cursa y la sede donde se encuentra ubicado el programa en estudio, favorecen el establecimiento y fortalecimiento de algunos imaginarios sociales, pues los horizontes de comprensión son distintos desde la lectura

disciplinar que le otorgan al fenómeno, la experiencia vivida que permite la contrastación de imaginarios familiares con los procesos reales de las organizaciones, además se encuentra un acentuado entusiasmo de los primeros semestres frente a procesos asociativos y desinterés o empoderamiento en estudiantes de los últimos; a su vez, el contexto geográfico genera una percepción de no propiedad, es decir, que en la sede donde hay escasa actividad organizativa se percibe que dichos procesos no hacen parte de su cotidianidad y por lo tanto reproducen modelos de pasividad.

Dentro de las narrativas, se encuentra un desconocimiento significativo frente a la naturaleza del fenómeno de las organizaciones estudiantiles, con frecuencia se les reconoce como procesos asociativos con fines políticos y se excluye otras formas de organización dentro de la vida universitaria como son los colectivos académicos, culturales, sociales; lo anterior se explica, como efecto de la permanente actividad de los movimientos políticos dentro de la Universidad y la escasa difusión de otras formas de organización dentro del campus universitario.

En cuanto a los modelos de acción, es importante precisar que el modelo academicista reproducido por un imaginario social de racionalidad instrumental tiende a fortalecer un sujeto apolítico, en la medida que el estudiante focaliza su atención en el cumplimiento de la responsabilidad académica, es posible que desconozca otros procesos importantes dentro de la dinámica del mundo de la vida universitaria. Tal imaginario hace que el estudiante adquiera importantes conocimientos sobre las disciplinas pero siendo ajeno al análisis crítico de la realidad, entre tanto, pese a compartir un horizonte de sentido la Universidad Pública, no se empodera de sus significaciones simbólicas, de hecho los participantes explican tal fenómeno desde la saturación de actividad académica, pues muchas veces, los mismos docentes son quienes desconocen los procesos de organización, participación e identidad colectiva y favorecen desde la actividad cotidiana una especialización en la actividad académica y un desconocimiento del contexto universitario.

El estudio permite visibilizar discursos, gestos, metáforas y palabras dilucidando las prácticas sociales que guían las acciones de los estudiantes dentro del mundo de la vida universitaria; entre ellas, los patrones construidos a través de un proceso cotidiano de interacción con su realidad en la dinámica y experiencia con el otro, los cuales dinamizan las comprensiones colectivas, los ideales que estructuran objetivos y fines, y los hábitos que

replican operativamente conductas que llevan a la conservación del bienestar individual y colectivo. En este sentido, los estudiantes de últimos semestres interpretan patrones de desinterés, cuya construcción integra un periodo de cuatro a cinco años de estancia universitaria donde no han percibido acciones claras ni consistentes con la realidad, lo que fortalece su posición crítica y su participación apolítica; mientras tanto, los primeros semestres aún no han definido patrones de acción o reproducen los modelos transmitidos en sus contextos familiares. En cuanto a los ideales, la mayoría de los participantes creen que las organizaciones estudiantiles no tienen fines ni objetivos claros, favoreciendo hábitos como retirarse de las instalaciones de la Universidad al presentarse eventualidades de orden político, bien sea para proteger su integridad o, sencillamente, por no estar interesados en coyunturas políticas al identificar discursos polarizados.

Se sugiere realizar una profundización continua con respecto al fenómeno de estudio, pues el presente análisis del imaginario social refiere a su articulación con otros constructos, de hecho es necesario su abordaje para dar mayor claridad sobre su fundamentación dentro del mundo de la vida universitaria, temas tales como los procesos de desinformación, aparatos de control y represión, uso intensivo de los medios de comunicación, organización masiva, hedonismo contemporáneo, individualismo capitalista, entre otros, en cuya referencia puede estar comprendida desde su complejidad la organización estudiantil. En tal sentido, se advierte que la interpretación del imaginario social como sujeto de estudio reviste gran interés para la sociedad y la academia desde tres dimensiones. El primero, un eje de comprensión desde la decodificación retórica para facilitar a la comunidad universitaria, relatos de identidad colectiva desde un horizonte reflexivo donde se re-signifiquen las auto-narraciones y se contrarreste la censura, estigmatización y clandestinidad; el segundo, un eje reivindicatorio, que permita sensibilizar a quienes se definen indiferentes, frente a la experiencia y sentidos subyacentes a las prácticas políticas y sus efectos dentro de la estructura de poder y, un tercer eje en el orden político dado un ambiente social establecido, en éste escenario la decodificación retórica remite información para la articulación y creación de modelos psicosociales desde el respeto a la pluralidad y la diferencia, donde se fomente la autocrítica dentro la comunidad universitaria situada desde modelos de acción conservadores y estigmatizantes.

Se requiere el estudio permanente de la coyuntura política y, dentro de ella el de la organización estudiantil, para acercarse y explicitar los fenómenos emergentes en el devenir cotidiano de la vida universitaria, para fundamentar desde un acercamiento dialógico y sistemático una descripción de los elementos constituyentes de la realidad universitaria, se recomienda proseguir en la interpretación de construcciones imaginarias en torno a las organizaciones estudiantiles, siendo el presente estudio uno de los primeros soportes investigativos en dicho campo, el cual servirá de sustento para posibles investigaciones críticas, explicativas e intervenciones pedagógicas y psicosociales que favorezcan un mejoramiento en los niveles de participación, como fundamentación de la universidad como un ambiente autónomo y democrático.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aigner, M. (2009). La técnica de recolección de información mediante los grupos focales. *CEO Revista Electrónica*, número 7. [En red]. Disponible en: <http://masrenace.wikispaces.com/file/view/Grupos+focales.pdf>
- Althusser, L. (1969). *Ideología y aparatos del Estado, Freud y Lacan*. [En red]. Disponible en: <http://www.philosophia.cl/biblioteca/Althuser/ideologicosalth.pdf>
- Aliaga Sáenz, F. (2012). El imaginario social entorno a la integración de los inmigrantes en España. *TRIM*, 4, pp. 15-27. [En red]. Disponible en: http://www5.uva.es/trim/TRIM/TRIM4_files/Imaginario.pdf
- Angarita, C. (2004). Imaginarios sociales en el Magdalena medio colombiano. *Theologica Xaveriana*, 149, número 1, pp. 13-52. [En red]. Disponible en: <http://theologicaxaveriana.javeriana.edu.co/edicion.php?Ed=17&Cn=5>
- Austin, J. L. (1955). *Cómo hacer cosas con palabras*. [En red]. Disponible en: <http://www.philosophia.cl/biblioteca/austin/C%F3mo%20hacer%20cosas%20con%20palabras.pdf>
- Canales, M. (2006). *Metodología de investigación social*. Santiago de Chile: LOM. [En red]. Disponible en: <http://www.scribd.com/doc/7061501/Canales-M-2006-Metodologia-de-Investigacion-Social-Santiago-de-Chile-LOM-Pp>
- Candel, F. (1998). *Donde la ciudad cambia su nombre*. Madrid: La Biga.
- Carrasco Azzini, G. (2010). Participación y tendencias políticas en estudiantes universitarios: el caso de la universidad de Chile. *Revista Última Década, CIDPA Valparaíso*, número 32, pp. 85-103. [En red]. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v18n32/art05.pdf>
- Carretero Pasín, A. (2001). *Imaginarios sociales y crítica ideológica: una perspectiva para la comprensión de la legitimación del orden social*. Recuperado el 20 de febrero de 2012, desde: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/imaginarios-sociales-y-critica-ideologica-0/>
- Castellanos, J. & Franco, J. M. (2010). La cultura política y la participación política estudiantil: Una mirada en la Facultad de Sociología de la USTA. *Innovo, Revista*

- Electrónica de Investigación.* [En red]. Disponible en: http://www.revistainnovo.com/pdf/version_1.pdf
- Castoriadis, C. (1989). *La institución imaginaria de la sociedad: El imaginario social y la institución.* Volumen 2. Barcelona: Tusquets Editores.
- Castro Moreno, M. (2008). *Análisis sociológico de la participación y conciencia política de los estudiantes de la Universidad de Nariño de la ciudad de San Juan de Pasto.* Trabajo de grado para optar por el título de Socióloga, no publicado, Universidad de Nariño: Colombia.
- Consejo Superior Universitario. (2008). *Pensar la Universidad y la Región. Construcción Participativa: Plan de Desarrollo de la Universidad de Nariño 2008-2020.* [En red]. Disponible en: http://reforma.udenar.edu.co/wp-content/uploads/2010/03/PLAN_DE_DESARROLLO_UDENAR_2008_2020.pdf
- Cortaron una flor en la U de Nar. (2011). *RPASUR: Red de Prensa Alternativa del Suroccidente Colombiano.* [En red]. Disponible en: <http://www.rpasur.com/videos-4.html>
- Coulon, A. (1995). *Etnometodología y Educación.* Barcelona: Paidós Educador.
- Dávila, J., Fouce, G., Gutiérrez, L., Lillo de la Cruz, A. & Martín, E. (1998). La psicología política contemporánea. *Psicología Política, 17*, pp. 21-43. [En red]. Disponible en: <http://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N17-2.pdf>
- Delgado Salazar, R. (2009). *Acción colectiva y sujetos sociales. Análisis de los marcos de justificación ético-políticos de las organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores.* Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Dewalt, K. & Dewalt, B. R. (2002). *La Observación participante: una guía para los trabajadores de campo.* Walnut Creek, CA: Altamira Press.
- Díaz, E. (1996). *La ciencia y el imaginario social.* Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Equipo de Investigación Proyecto Colombia Nunca Más. (2011). *Persecución al movimiento estudiantil en departamento de Nariño: Memorias de la represión.* [En red]. Disponible en: http://www.datoscolombianuncamas.org/images/abook_file/memorias-de-la-represion.pdf

- Esta vez, la marcha de jóvenes estudiantes fue continental. (2011, 25 de noviembre). *El Tiempo*. [En red]. Disponible en: <http://m.eltiempo.com/colombia/bogota/esta-vez-la-marcha-de-jovenes-estudiantes-fue-continental-/10827861/1>
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Habermas, J. (1989). *Teoría de la acción comunicativa*. Vol. I. Buenos Aires: Editorial Taurus.
- Hena Escovar, J., Ocampo Talero, A. M., Robledo Gómez, A. M. & Lozano Ardila, M. C. (2008). Los grupos juveniles universitarios y la formación ciudadana. *Universitas Psychologica*, 7, número 003, pp. 853-867. [En red]. Disponible en: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/396/276>
- Himiob, G. (1996). El imaginario. *Revista Electrónica Bilingüe*. Número 10. [En red]. Disponible en: <http://www.analitica.com/archivo/vam1996.11/soc1.htm>
- Investigan causas de explosión en la Universidad de Nariño. (2011, 31 de marzo). *El Espectador*. [En red]. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/articulo-260313-investigacion-causas-de-explosion-universidad-de-narino>
- Juliana, E. & Luna, N. (2007). *Reseña de los movimientos estudiantiles en Colombia*. [En red]. Disponible en: <http://unicaucaenpiedelucha.wordpress.com/2007/08/21/resena-de-los-movimientos-estudiantiles-en-colombia/>
- Ley 1090. *Código deontológico y bioético y otras disposiciones*. (2006). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Lipovsky, G. (2003). *La Era del Vacío*. Madrid: Editorial Anagrama.
- López Guerrero, A. M. (2005). *Las luchas universitarias en el ocaso del movimiento estudiantil de la Universidad de Nariño, 1974 – 1980*. San Juan de Pasto: Centro de Publicaciones Universidad de Nariño.
- Loreto Martínez, M., Silva, C. & Hernández, A. C. (2010) ¿En qué ciudadanía creen los jóvenes? Creencias, aspiraciones de ciudadanía y motivaciones para la participación sociopolítica. *Psyche*, 19, número 2, pp. 25-37. [En red]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/redalyc/pdf/967/96715366004.pdf>

- Maffesoli, M. (2004). *El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. México D.F.: Siglo XXI Editores. Traducción de Daniel Gutiérrez Martínez.
- Marshall, C. & Rossman, G. B. (1989). *Diseñando la investigación cualitativa*. NewburyPark, CA: Sage.
- Martínez, M. (1998). *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico práctico*. Tercera Edición. México: Trillas.
- Moncayo Pascuaza, P. (2010). *Líder estudiantil y social Jairo Moncayo Pascuaza, perteneciente al movimiento estudiantil y social Radicales Libres de la Universidad de Nariño*. Trabajo de grado para optar por el título de Licenciado en Ciencias Sociales, no publicado, Universidad de Nariño: Colombia.
- Montero, M. (2003). Psicología Social Crítica. *Revista Interamericana de Psicología*, 37, número 2, pp. 211-213. [En Red]. Disponible en: <http://www.psicorip.org/Resumos/PerP/RIP/RIP036a0/RIP03715.pdf>
- Murga Frassinetti, A. (2009). La participación política de los estudiantes universitarios en el primer gobierno de alternancia en México. *Región y Sociedad*, XXI, número 45. [En red]. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/regsoc/v21n45/v21n45a2.pdf>
- Nancy, J. L. (2000). *La comunidad inoperante*. Santiago de Chile: Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. Traducción de Juan Manuel Garrido Wainer.
- Pintos, J. L. (2005). Comunicación, construcción de la realidad e imaginarios sociales. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 10, número 29, pp.37-65. [En red]. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1315-52162005000200003&script=sci_arttext
- Rodríguez, M. (1997). *Psicología Política*. VI Congreso de Psicología Social: San Sebastián.
- Rodríguez Sabiote, C., Quiles, O. L. & Herrera Torres, L. (2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad. *SOCIOTAM Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*. Año/volumen XV, número 002, pp. 133-154. [En red]. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/html/654/65415209/65415209.html>

- Santos, T. (2010). *Psicología política: su vigencia y perspectivas*. Madrid: Editorial Santillana.
- Silva Michelena, J. & Sonntag, H. (1976). *Universidad, dependencia y revolución*. Ciudad de México: Editorial Siglo Veintiuno.
- Spradley, J. P. (1980). *Observación Participante*. Madrid: Santillana.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2010). *Conceptos básicos de investigación cualitativa, procesos y técnicas*. Barcelona: Paidós.
- Suarez, C., Del Toro, M. & Vinent, M. (2003). Papel de las organizaciones estudiantiles en el establecimiento del proyecto educativo del año en la brigada universitaria. *Revista Pedagogía Universitaria*, 8, número 4. [En red]. Disponible en: <http://cvi.mes.edu.cu/peduniv/base-1/2003-vol.-viii-no.-4/>
- Trillo, A. (2000). *Una teoría de los imaginarios sociales*. Primera Edición. México: ED. Trillas.

ANEXOS

Anexo B



Formato Guía de Grupo Focal validado por Jueces Expertos

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

IMAGINARIOS SOCIALES FRENTE A LA ORGANIZACIÓN ESTUDIANTIL EN ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD
DE NARIÑO
FORMATO GUÍA GRUPO FOCAL

FECHA: _____ DURACIÓN: 60 MINUTOS

MODERADOR: _____

OBSERVADOR: _____

INTEGRANTES DEL GRUPO:

PREGUNTAS ORIENTADORAS

1. ¿Con qué palabras relacionan el término organización estudiantil?
2. ¿Qué palabras utilizan usualmente quienes participan en las organizaciones estudiantiles?
3. ¿Qué se dice en su contexto familiar y social sobre las organizaciones estudiantiles?
4. Y Ustedes, ¿qué dicen de las organizaciones estudiantiles?
5. ¿La percepción que Ustedes tienen de las organizaciones estudiantiles fue promovida desde su hogar? o ¿Cómo fue adquirida?
6. ¿Cuál creen que es la percepción de sus pares universitarios frente a las organizaciones estudiantiles?
7. ¿Reconocen algún personaje histórico con que se identifique alguna organización estudiantil? ¿Qué representa ese personaje?
8. ¿Cómo reconocer a los representantes de las organizaciones estudiantiles en la Universidad?
9. ¿Cuáles serían las razones por las cuales participarían en una organización estudiantil?
10. ¿Qué factores les harían rechazar cualquier vinculación con estas organizaciones?
11. ¿Qué dinámicas creen Ustedes que agregarían relevancia política a las organizaciones estudiantiles dentro del contexto social?
12. ¿Qué organizaciones estudiantiles identifican?
13. ¿Cuál creen que es la finalidad de las organizaciones estudiantiles?
14. ¿Se identifican con los fines que persiguen las organizaciones estudiantiles?
15. ¿Se identifican con los procedimientos usuales de las organizaciones estudiantiles?
16. ¿Cuál cree que es la motivación de los universitarios para participar en dichas organizaciones?
17. Socialmente, ¿qué caracteriza a las personas que pertenecen a una organización estudiantil?
18. ¿Cómo es la manera de vestir y hablar de las personas que pertenecen a una organización estudiantil?
19. ¿Cómo es la manera de interactuar de las personas que pertenecen a una organización estudiantil?
20. Usualmente, ¿qué caracteriza una manifestación organizada por una organización estudiantil?
21. Cuando surgen eventualidades dentro del campus universitario, propiciadas por organizaciones estudiantiles, ¿cuál suele ser su modo de actuar más frecuente?
22. ¿Cómo suelen actuar sus pares universitarios cuando hay manifestaciones de las organizaciones estudiantiles dentro del campus?
23. Ustedes, ¿cómo interactúan socialmente con las organizaciones estudiantiles?
24. ¿Ha cambiado su manera de interactuar con las organizaciones estudiantiles? Si o No ¿Qué ha cambiado?

Anexo C

Formato Guía de Grupo Discusión validado por Jueces Expertos



UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

IMAGINARIOS SOCIALES FRENTE A LA ORGANIZACIÓN ESTUDIANTIL EN ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FORMATO GUÍA GRUPO DE DISCUSIÓN

FECHA: _____ DURACIÓN: 60 MINUTOS

MODERADOR: _____

OBSERVADOR: _____

INTEGRANTES DEL GRUPO

PREGUNTAS ORIENTADORAS

1. En la noche del 31 de marzo de 2011, ocurrió un accidente dentro del Campus de la Universidad de Nariño dejando en el hecho 9 estudiantes heridos, posteriormente fallecieron 4 de ellos (El Espectador, 2011). Para ustedes, ¿qué representa este acontecimiento?
2. Autonomía: se define como la capacidad para tomar decisiones acertadas en el marco de la organización que se dirige, la misma deberá ser compatible con los estatutos establecidos, así como con los fines y objetivos de la educación. (Suarez; Del Toro & Vinent, 2003). De acuerdo con lo anterior, para Ustedes ¿Qué tan autónomas son las organizaciones estudiantiles?
3. En San Juan de Pasto, el 14 de octubre de 2000, murió asesinada Adriana Benítez, estudiante de Economía; en el campus Universitario un coliseo que lleva su nombre recuerda que hay muchos que perecen para nacer incesantemente en otros que levantarán sus banderas (RPASUR, 2011). Para Ustedes, ¿qué representa Adriana Benítez en la Universidad de Nariño?
4. Las posibilidades de la organización estudiantil de funcionar como una unidad pese a la apatía de una proporción cada vez más grande de estudiantes a medida que nos acercamos a las cuestiones más estrictamente políticas, dependen de la pluralidad de fines que persigue esta organización y de su dosificación oportuna (Suarez; Del Toro & Vinent, 2003). ¿Cómo observan esa pluralidad dentro de la Universidad de Nariño?
5. El liderazgo juega un papel esencial en el funcionamiento de las organizaciones y en el de los diferentes grupos, equipos o unidades funcionales que las componen. En este sentido, ¿Creen Ustedes que en las organizaciones estudiantiles se representan los intereses de los estudiantes? ¿Por qué?
6. ¿Quién o quiénes motivan las movilizaciones estudiantiles?
7. Jairo Rivera, líder estudiantil, afirmó que la MANE, exige un gobierno para "la gente de a pie", capaz de fortalecer la unidad del pueblo y construir una política incluyente' (El Tiempo, 2011). ¿Cómo interpretan el mencionado planteamiento?
8. ¿Cuáles han sido sus acciones al respecto?
9. ¿La organización estudiantil tiene un objetivo a largo plazo o responde simplemente a coyunturas? Si lo tiene ¿Cuál es?
10. ¿Cuáles son los efectos de la organización estudiantil dentro de la vida universitaria?
11. Eventos recientes evidencian el bajo nivel de participación estudiantil en escenarios políticos dentro de la Universidad, ¿a qué factores creen que se deba dicho índice?
12. Legitimidad social se refiere a la percepción de aceptación en el ejercicio de la actividad política (Candel, 2010). ¿Son legítimas las organizaciones estudiantiles?

Anexo D

Formato de Consentimiento Informado



**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA**

**IMAGINARIOS SOCIALES FRENTE A LA ORGANIZACIÓN ESTUDIANTIL EN
ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO**

CONSENTIMIENTO INFORMADO

San Juan de Pasto, _____

Yo, _____, estudiante del Programa de:

En forma voluntaria manifiesto que:

He recibido toda la información necesaria de forma clara, comprensible y satisfactoria sobre la naturaleza y propósito de los objetivos y procedimientos que se implementarán en la investigación denominada: **IMAGINARIOS SOCIALES FRENTE A LA ORGANIZACIÓN ESTUDIANTIL EN ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO**, adelantada por los estudiantes del Programa de Psicología de la Universidad de Nariño: **YANIRA GOYES UNIGARRO** y **JONNATHAN NARVÁEZ**.

Hago constar que accedo a participar de manera voluntaria, teniendo en cuenta el compromiso de los investigadores de mantener y respetar las normas de confidencialidad establecidas en el Código Deontológico del Psicólogo.

Firma del Participante: _____

T.I. ___ C.C. ___ N°: _____ de _____

Anexo E

Formato de Validación de Contenido por Jueces Expertos

Formato de Validación de Contenido - Grupo Focal

Categoría	Eje Categorizador	Preguntas Orientadoras	P	C	U	Observaciones
<p>NARRATIVAS: Entramado de significados desde los cuales los sujetos interactúan con la realidad y le dan sentido.</p>	<p>PALABRAS: Fragmentos funcionales del lenguaje dotados de significado que permiten a los seres humanos representar la realidad.</p>	¿Con qué palabras relacionan el término organización estudiantil?				
		¿Qué tipo de vocabulario caracteriza a quienes participan en las organizaciones estudiantiles?				
	<p>DISCURSO: Serie de palabras que integran ideas, imágenes y prácticas articuladas a modos de interactuar específicos del hablante.</p>	¿Qué opinión les merecen las organizaciones estudiantiles?				
		¿Qué comentarios han escuchado sobre las organizaciones estudiantiles?				
		¿Qué se dice en su contexto familiar y social sobre las organizaciones estudiantiles?				
		¿La percepción que Ustedes tienen de las organizaciones estudiantiles fue promovida desde su hogar? o ¿Cómo fue adquirida?				
		¿Cuál creen es la percepción de sus pares universitarios frente a las organizaciones estudiantiles?				
	<p>METÁFORA: Uso del discurso donde el sujeto traslada el sentido convencional de las palabras a otro figurado, animando la realidad por encima de la naturaleza ordinaria que posee.</p>	¿Reconocen a los representantes de alguna organización estudiantil de la Universidad?				
		¿Reconocen algún personaje histórico con que se identifique alguna organización estudiantil?				
	<p>ACCIONES: La acción se entiende como un comportamiento intencional generado en redes de sentido que reproducen simbólicamente el mundo de la vida (Habermas, 1989).</p>	<p>GESTOS: Acción corporeizada de lenguaje.</p>	¿Qué caracteriza a las personas que pertenecen a una organización estudiantil en cualquiera de sus formas?			
¿Cómo es la manera de vestir y hablar de las personas que pertenecen a una organización estudiantil?						
¿Cómo es la manera de interactuar de las personas que pertenecen a una organización estudiantil?						

	HÁBITOS: Modo especial de proceder que replica actos que le han resultado favorables para su adaptación a un contexto sociocultural.	Quando surgen eventualidades dentro del campus universitario, propiciadas por las organizaciones estudiantiles, ¿cuál suele ser su modo de actuar más frecuente?				
		¿Qué caracteriza una manifestación organizada por una organización estudiantil?				
		¿Cómo suelen actuar sus pares universitarios cuando hay manifestaciones de las organizaciones estudiantiles dentro del campus?				
	RITUALES: Acciones organizadas que actualizan las representaciones colectivas de un conjunto símil de personas.	¿Cómo interactúan con las organizaciones estudiantiles?				
		¿Qué ha cambiado en su modo de interactuar con las organizaciones estudiantiles?				
MODELOS DE ACCIÓN: Estructuras simbólicas que obedecen a modos de vivir comunes y colectivos, las cuales condicionan el comportamiento de los sujetos.	PATRONES: Esquema de referencia que organiza la vida de las personas en torno a una construcción histórica ligada a formas de pensar el mundo y de actuar en él.	¿Cuáles serían las razones por las cuales participarían en una organización estudiantil?				
		¿Qué factores les harían rechazar cualquier vinculación con estas organizaciones?				
		¿Qué dinámicas creen Ustedes que agregarían relevancia política a las organizaciones estudiantiles dentro del contexto social?				
	IDEALES: Modelos socioculturales a los que el sujeto intenta adecuarse.	¿Qué clase de organizaciones estudiantiles identifican?				
		¿Se identifican con las organizaciones estudiantiles?				
		¿Cuál creen que es la finalidad de las organizaciones estudiantiles?				
		¿Se identifican con los fines de las organizaciones estudiantiles?				
		¿Cuál creen que es la motivación de los universitarios para participar en dichas organizaciones?				
Exhaustividad: Si ___ No ___						
Observaciones:						

Formato de Validación de Contenido - Grupo de Discusión

Categoría	Eje Categorizador	Preguntas Orientadoras	P	C	U	Observaciones
<p>NARRATIVAS: Entramado de significados desde los cuales los sujetos interactúan con la realidad y le dan sentido.</p>	<p>PALABRAS: Fragmentos funcionales del lenguaje dotados de significado que permiten a los seres humanos representar la realidad.</p>	<p>En la noche del 31 de marzo de 2011, ocurrió un accidente dentro del Campus de la Universidad de Nariño dejando en el hecho 9 estudiantes heridos, posteriormente fallecieron 4 de ellos (El Espectador, 2011). ¿Qué comentarios les merece dicho acontecimiento?</p>				
	<p>DISCURSO: Serie de palabras que integran ideas, imágenes y prácticas articuladas a modos de interaccionar específicos del hablante.</p>	<p>Autonomía: se define como la capacidad para tomar decisiones acertadas en el marco de la organización que se dirige, la misma deberá ser compatible con los estatutos establecidos, así como con los fines y objetivos de la educación. (Suarez; Del Toro y Vinent, 2003). De acuerdo con lo anterior, para Ustedes ¿Qué tan autónomas son las organizaciones estudiantiles?</p>				
	<p>METÁFORA: Uso del discurso donde el sujeto traslada el sentido convencional de las palabras a otro figurado, animando la realidad por encima de la naturaleza ordinaria que posee.</p>	<p>En San Juan de Pasto, el 14 de octubre de 2000, murió asesinada Adriana Benítez, estudiante de Economía; en el campus Universitario un coliseo que lleva su nombre recuerda que hay muchos que perecen para nacer incesantemente en otros que levantarán sus banderas (TpaSur, 2011). Para Ustedes, ¿qué representa Adriana Benítez en la Universidad de Nariño?</p>				
<p>ACCIONES: La acción se entiende como un comportamiento intencional generado en redes de sentido que reproducen simbólicamente el mundo de la vida (Habermas, 1989).</p>	<p>GESTOS: Acción corporeizada de lenguaje.</p>	<p>Las posibilidades de la organización estudiantil de funcionar como una unidad pese a la apatía de una proporción cada vez más grande a medida que nos acercamos a las cuestiones más estrictamente políticas, depende de la pluralidad de fines que persigue y de su dosificación oportuna (Solari, 1967; citado en Rojas Salinas, 2011). ¿Cómo observan esa pluralidad dentro de la Universidad de Nariño?</p>				

	<p>HÁBITOS: Modo especial de proceder que replica actos que le han resultado favorables para su adaptación a un contexto sociocultural.</p>	<p>El liderazgo juega un papel esencial en el funcionamiento de las organizaciones y en el de los diferentes grupos, equipos o unidades funcionales que las componen. En este sentido, ¿Creen Ustedes que en las organizaciones estudiantiles se representan los intereses de los estudiantes? ¿Por qué?</p>				
		<p>¿Quién o quiénes motivan las movilizaciones estudiantiles? ¿Por qué razones participar o no de dichos escenarios?</p>				
	<p>RITUALES: Acciones organizadas que actualizan las representaciones colectivas de un conjunto símil de personas.</p>	<p>Jairo Rivera, líder estudiantil, afirmó que la MANE, exige un gobierno para "la gente de a pie", capaz de fortalecer la unidad del pueblo y construir una política incluyente' (El Tiempo, 2011). ¿Están Ustedes de acuerdo con el mencionado planteamiento?</p>				
		<p>¿Cuáles han sido sus acciones al respecto?</p>				
<p>MODELOS DE ACCIÓN: Estructuras simbólicas que obedecen a modos de vivir comunes y colectivos, las cuales condicionan el comportamiento de los sujetos.</p>	<p>PATRONES: Esquema de referencia que organiza la vida de las personas en torno a una construcción histórica ligada a formas de pensar el mundo y de actuar en él.</p>	<p>¿La organización estudiantil tiene un objetivo a largo plazo o responde simplemente a coyunturas? Si lo tiene ¿Cuál es?</p>				
		<p>¿Cuáles son los efectos de la organización estudiantil dentro de la vida universitaria?</p>				
	<p>IDEALES: Modelos socioculturales a los que el sujeto intenta adecuarse.</p>	<p>Legitimidad social se refiere a la percepción de aceptación en el ejercicio de la actividad política (Candel, 2010). ¿Son legítimas las organizaciones estudiantiles?</p>				
		<p>Eventos recientes evidencian el bajo nivel de participación estudiantil en escenarios políticos dentro de la Universidad, ¿a qué factores creen que se deba dicho índice?</p>				
<p>Exhaustividad: Si ___ No ___</p> <p>Observaciones:</p>						

Anexo F
Matriz de Categorización Deductiva

Categoría	Definición Categoría	Eje Categorizador	Definición Eje Categorizador
NARRATIVAS	Entramado de significados desde los cuales los sujetos interactúan con la realidad y le dan sentido.	PALABRAS	Fragmentos funcionales del lenguaje dotados de significado que permiten a los seres humanos representar la realidad.
		DISCURSO	Serie de palabras que integran ideas, imágenes y prácticas articuladas a modos de interaccionar específicos del hablante.
		METÁFORA	Uso del discurso donde el sujeto traslada el sentido convencional de las palabras a otro figurado, animando la realidad por encima de la naturaleza ordinaria que posee.
MODELOS DE ACCIÓN	Estructuras simbólicas que obedecen a modos de vivir comunes y colectivos, las cuales condicionan el comportamiento de los sujetos.	PATRONES	Esquema de referencia que organiza la vida de las personas en torno a una construcción histórica ligada a formas de pensar el mundo y de actuar en él.
		IDEALES	Modelos socioculturales a los que el sujeto intenta adecuarse.
ACCIONES	La acción se entiende como un comportamiento intencional generado en redes de sentido que reproducen simbólicamente el mundo de la vida (Habermas, 1989).	GESTOS	Acción corporeizada de lenguaje.
		HÁBITOS	Modo especial de proceder que replica actos que le han resultado favorables para su adaptación a un contexto sociocultural.
		RITUALES	Acciones organizadas que actualizan las representaciones colectivas de un conjunto símil de personas.